

PASCUAL BLANCO

RETORNO AL PARAÍSO



PASCUAL BLANCO

RETORNO AL PARAÍSO

Pinturas y grabados
(2005-2013)

SALA DEL MUSEO PABLO GARGALLO
27 marzo - 22 junio 2014



EL ÚLTIMO LEGADO PICTÓRICO DE PASCUAL BLANCO

José Luis Pano Gracia

Un obligado preámbulo

Desde la individual que Pascual Blanco había presentado en la Galería A del Arte de Zaragoza (2011), que más adelante se mencionará, el maestro no había vuelto a ofrecer en la capital aragonesa ninguna exposición en solitario. Por esa razón, no es fácil olvidar la conversación que mantuvimos el 21 de marzo de 2013, al final de un acto de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, en la que pronto se puso de manifiesto su deseo de volver a exponer en su ciudad natal, y de ahí que surgiera una idea que le hizo muy feliz: la de mostrar su producción más reciente después de que hubiera concluido el verano de ese mismo año, e incluso sopesamos la idea de utilizar las salas del Palacio de Montemuzo, donde él mismo estaba organizando la exposición del escultor Luis Martínez Lafuente. En aquel entonces, vísperas de las vacaciones de Semana Santa, nada nos hacía presagiar que a los dos días de su regreso de Burdeos, el domingo 7 de abril de 2013, un terrible infarto pondría fin a la vida del que había sido mi mejor amigo durante más de treinta años. Por todo ello, nos congratulamos de la rápida iniciativa del Servicio de Cultura del Ayuntamiento de Zaragoza de organizar y patrocinar esta muestra y de hacerlo, además, como un sentido homenaje a la memoria del artista desaparecido. Pero se trata de un homenaje, tan esperado por el mundo de la cultura, que ni siquiera necesita de justificación alguna, debido a que muy pocos pintores aragoneses han sido tan queridos y respetados profesionalmente como Pascual Blanco, al tratarse de un creador que ha expuesto en los escenarios más icónicos de nuestra capital, como la Sala Luzán (1986), la Lonja (1992), el Palacio de Montemuzo (1999) o el Palacio de Sástago (2005), al mismo tiempo que tampoco faltan en su currículum importantes premios y distinciones, pudiendo servir de ejemplo que en 1998 le fue concedido el Premio Aragón-Goya en la modalidad de grabado, a la vez que en ese mismo año fue nombrado Académico de Número de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis (Zaragoza).

Dicho lo cual, consideramos que es muy necesario, con el fin de contextualizar debidamente las obras ahora presentadas, que nos detengamos a comentar un hecho que a veces resulta desconocido por el gran público: la ilusión que demostró Pascual Blanco a lo largo de toda su vida por dar a conocer sus creaciones más allá de las fronteras nacionales. En este sentido, podemos recordar aquí sus incursiones en Francia, en especial en la primavera del año 1994, que fue cuando llevó parte de la exposición de la Lonja de Zaragoza a la Galerie des Franciscains de la ciudad francesa de Saint-Nazaire, siendo ésta una muestra que, comisariada por Manolo Val, iba a suscitar la admiración del pú-



Fig. 1. *El abrazo del ausente*, 2000. Óleo sobre tela. Sirvió de cartel publicitario y de cubierta para el catálogo de la exposición del Palacio Paccaroni de Fermo, 2002.

blico francés en cualquiera de los trabajos presentados: aguafuertes, técnicas mixtas, *gouaches* y óleos de gran formato¹. Pero aquella muestra, vista con la perspectiva del tiempo, era la evidencia palpable de que su obra gustaba fuera de España, hasta el punto de que puede considerarse como una especie de prelude de algo que se materializaría plenamente a partir de la pasada década con su periplo de exposiciones en Italia. Y este periplo, a su vez, es el telón de fondo que subyace detrás de la actividad pictórica de Pascual Blanco durante los últimos años, incluidas muchas de las obras que ahora se exhiben en el Museo Pablo Gargallo. Más aún, aquellas exposiciones en el país transalpino fueron un esfuerzo titánico en el que mucho tuvieron que ver sus amigos italianos de la Associazione Culturale La Luna, y así lo relataba el propio pintor en una entrevista concedida en el año 2004 a la periodista Pilar Martín Gil, cuando señalaba que en Aragón se le habían brindado “todas las oportunidades a su alcance”, aunque no es menos cierto que él también se sentía muy orgulloso de su “aventura italiana”. Una aventura que para el artista, dada su gran generosidad intelectual, se debía a un hecho fundamental: “A mi relación con la Asociación Cultural italiana de Grabadores y Poetas ‘La Luna’, con los que mantengo una gran relación personal y profesional. A través de ellos he expuesto en Pesaro, Fermignano, Porto San Giorgio, Fermo, Roma... lo que ha supuesto un reto profesional, pues el gusto estético de los italianos difiere del nuestro”².

Las exposiciones que aparecen citadas por Pascual Blanco se fueron escalonando entre los años 2000 y 2004, y además no serían las únicas, como luego se verá, aunque de aquel primer periodo expositivo adquieren una especial relevancia dos de ellas: la celebrada en la Galleria D'Arte Alidoro de Pesaro (2001)³ y, sobre todo, la gran retrospectiva de pintura y grabado que se inauguró en el Palacio Paccaroni de Fermo el día 23 de diciembre de 2002⁴ [fig. 1]. No obstante, y esto conviene puntualizarlo, las obras más significativas que habían estado en Italia se volvieron a mostrar al público zaragozano en la gran antológica del Palacio de Sástago (marzo-abril de 2005), y que, en consecuencia, el punto de partida para esta muestra del Museo Pablo Gargallo, donde ha primado ante todo el carácter inédito de las piezas, tenía que ser una selección de creaciones que no se hubieran visto en aquella primavera de 2005, o dicho de otro modo, que fueran ilustrativas de los últimos años de su producción artística.

1. Cfr. Pierre Bigot: “Un peintre de Saragosse expose aux Franciscains. Pascal Blanco et le paradis perdu”, *Ouest-France* (Saint-Nazaire), 26 de mayo de 1994. La exposición viene recogida también en un artículo sin firma titulado: “La réalité transcendée par Pascual Blanco”, *L'Eclair* (Saint-Nazaire), 26 de mayo de 1994.
2. Cfr. Pilar Martín Gil: “Pascual Blanco”, *Qriterio Aragonés*, n.º 21, Zaragoza, Ediciones Quinel, 2004, p. 33.
3. Cfr. Sin firmar: “Muestra. El aragonés Pascual Blanco expone su obra en Pesaro”, *Heraldo de Aragón* (Zaragoza), 5 de agosto de 2001, p. 39.
4. Cfr. Victoria Martínez: “Pascual Blanco: ‘Exponer en un palacio italiano es un pequeño milagro’”, *Heraldo de Aragón* (Zaragoza), 8 de diciembre de 2002, p. 41.

Las últimas exposiciones del maestro: Viaje al Parnaso

Desde la impresionante muestra del Palacio de Sástago, Pascual Blanco se había centrado más en futuras exposiciones italianas, caso de las presentadas en 2007 en Caprarola, Servegliano y Cijitanova Marche, que en preparar una individual en su ciudad natal, aunque no por ello dejaba de trabajar con un gran entusiasmo en su estudio zaragozano del barrio de La Paz [fig. 2]. De aquella época, que es desconocida para el público de la capital, se exponen aquí un buen número de óleos en los que el pintor desarrolla ideas que enlazan con propuestas de años anteriores, como pueden ser las telas del año 2006 que se titulan *Criaturas*, *Sueño rojo* o, como lo es también, la pieza *Aros de fantasía*, una técnica mixta en la que hace gala de su dominio habitual de la línea y de la composición. Pero además de esta actividad pictórica, el compromiso del artista con la cultura aragonesa se hizo patente muy pronto con la donación al futuro Museo de Grabado Contemporáneo de la localidad de Fuentetodos de toda su colección de obra gráfica, lo que conllevó la correspondiente exposición en la Sala Ignacio Zuloaga de este municipio zaragozano (2009), así como la publicación de un catálogo en el que se mostraban todas sus etapas como grabador, junto con un excelente estudio preliminar del profesor Gonzalo M. Borrás⁵. Es más, allí expuso algunos de sus grabados más recientes, aquellos que pertenecen a la serie que él denominó *Viaje al Parnaso*, hasta ahora nunca vistos en su ciudad natal, y de ahí que se hayan recuperado para esta muestra del Museo Pablo Gargallo (analizados en este catálogo por la Dra. Belén Bueno Petisme).

Tras la exposición en Fuentetodos, y de la mano del galerista Mariano Santander, a cuyo cargo se encuentra la Galería A del Arte (Zaragoza), Pascual Blanco iba a presentar en este espacio una nueva exposición individual que se tituló –como la serie anterior de grabados– *Viaje al Parnaso (Cántico corporal)*, en una clara alusión a la obra cervantina *Viage del Parnaso* (1614), y que permaneció abierta desde el 12 de enero al 21 de febrero de 2011. En cualquier caso, no era ésta la primera vez que el maestro pisaba esta galería zaragozana, pues cabría recordar que ya en una colectiva, titulada *Diferencias sobre papel* (2008), había expuesto unos espléndidos trabajos –principalmente grabados– que impactaron a los visitantes por conjugar el dominio técnico con una fuerza y con una rotundidad plástica que resultaban arrolladoras. En esta ocasión, sin embargo, nos presentaba veinticinco pinturas que partían del año 2006 y que llegaban hasta el 2010. Tan sólo tres de ellas se habían visto en sus exposiciones italianas, porque el resto tenía un carácter inédito, y en el conjunto imperaban los óleos sobre lienzo, algunos de gran formato, aunque también exhibía unas deliciosas témperas sobre cartolux y tabla. La columna vertebral de la muestra, al menos desde un punto de vista conceptual, volvía a ser la unión de sus imágenes con versos de grandes poetas, seleccionados por Bonifacio Martín, por lo que venían a complementar el mensaje que se proponía al espectador, al igual que ya se había



Fig. 2. Pascual Blanco en su estudio del barrio de La Paz. Zaragoza, 2008.

5. Los catálogos más significativos de las exposiciones de Pascual Blanco, incluidos los nombres de los comisarios y de los autores que firman los textos, vienen convenientemente referenciados en la documentación que se incluye al final del nuestro.



Fig. 3. *Paraíso regado*, 2010. Óleo sobre tela. Sirvió de cubierta para el catálogo de la exposición en la Galería A del Arte de Zaragoza, 2011.

hecho en otras exposiciones de Blanco, como por ejemplo en la celebrada años atrás en el Palacio de Montemuzo de Zaragoza (1999). Lamentablemente, hoy sabemos que esta exposición de la Galería A del Arte iba a ser la última individual del artista en Zaragoza.

Pero de esta magnífica individual, con unas obras que todavía están presentes en la memoria de los zaragozanos [fig. 3], son significativos los comentarios que desde *el Periódico de Aragón* le dedicó Eva García, que se asombraba de esa experimentación constante que siempre presentaba la pintura de Pascual Blanco⁶, o, como escribía el poeta Ángel Guinda en uno de los textos del catálogo, en “Blanco, tradición o modernidad se abrazan simbióticamente”⁷. Con todo, lo importante del caso es que una buena parte de esta exposición, junto con algunos trabajos anteriores, bocetos y una selección de aguafuertes de la serie *Viaje al Parnaso* (2009), fue llevada por el pintor a Italia, tal y como se hizo eco con toda amplitud Mariano García, quien desde las páginas de *Heraldo de Aragón* reflejaba con gran entusiasmo el alcance de la exposición que Pascual Blanco había inaugurado en la ciudad de Civitanova Marche (el periodo elegido fue desde el 17 de abril al 22 de mayo de 2011)⁸. Lógicamente, el título de la muestra, que podemos considerar como una prolongación de la anterior, fue *Viaggio al Parnaso. Opere 2004-2010*, y tuvo como marco expositivo el telón de fondo de un antiguo templo barroco, ahora conocido como Auditórium Sant’Agostino.

De aquella exposición en Civitanova Marche, con un montaje que resultó de una gran espectacularidad, el visitante que ahora acuda al Museo Pablo Gargallo puede contemplar algunos ejemplos que tampoco se habían visto en la Galería A del Arte. Nos referimos a tres óleos de gran formato, como son *Misterio perfecto* (2007), *Ensoñación: llanto y muerte* (2008) y *Cualquier instante de la vida humana* (2010), en los que se muestran los presupuestos artísticos que desde hacía mucho tiempo constituían el sello inconfundible del pintor, dada la fuerte personalidad de las iconografías de Pascual Blanco. Es el caso de la inclusión de vegetaciones carnosas, aunque cada vez con un protagonismo más escaso, esto es, sin el papel tan importante que habían tenido en épocas pasadas, así como a la utilización de grandes figuras geométricas que conviven con los protagonistas del cuadro, esos hombres y mujeres que muestran sus anatomías desnudas y que mantienen unos diálogos de un intenso dramatismo, cuando no de un contenido lirismo. Igualmente, y de unos años para acá, los vacíos compositivos se venían solucionando mediante el uso de tintas planas, no exentas de exquisitas calidades matéricas, y también con otros recursos plásticos como pueden ser la inclusión de un minucioso repertorio de toques de pintura, a base de gesto y pincelada, o incluso mediante el empleo de la técnica del *dripping*, aunque siempre utilizando este procedimiento de un modo virtuoso y controlado.

-
6. Cfr. Eva García: “Pascual Blanco, un canto al cuerpo humano”, *el Periódico de Aragón* (Zaragoza), 16 de enero de 2011, p. 66. Véase también el artículo de Alejandro Ratia: “El idioma del cuerpo”, *Heraldo de Aragón* (Zaragoza), 27 de enero de 2011, sección “Artes y Letras”, p. 6.
 7. Cfr. Ángel Guinda: “Traducción de lo invisible”, en *Pascual Blanco. Viaje al Parnaso (Cántico corporal)*, Zaragoza, Galería A del Arte, 2010, p. 3.
 8. Cfr. Mariano García: “Pascual Blanco lleva a Italia una gran retrospectiva de su obra reciente”, *Heraldo de Aragón* (Zaragoza), 5 de mayo de 2011, p. 49.



Fig. 4. Recreación virtual con los bocetos para la decoración mural de Fermo.

De esta muestra del Auditorium Sant'Agostino, también han sido rescatados para la presente exposición dos espectaculares grabados que continúan formando parte de la serie *Viaje al Parnaso*, aunque por su ejecución tan reciente ni siquiera habían figurado en la donación al Museo de Fuendetodos, y tanto es así que tienen el valor añadido de ser de las últimas planchas grabadas que nos ha legado Pascual Blanco. De estas obras, que también serán analizadas por la Dra. Bueno Petisme, tan sólo adelantar que llevan por título: *En respuesta a una joven* (2009), un aguafuerte y aguatinta bruñida, con retoques a la punta seca e iluminado a mano; y *Diálogos rotos* (2010), un aguafuerte y aguatinta que de nuevo está coloreado a mano y del que se han conservado en el estudio varias versiones en distintas tonalidades. Las tiradas de estos grabados son cortas, de una docena de ejemplares, incluyendo la prueba de artista y de taller, y fueron estampadas –como era habitual– por el propio grabador, dada la gran dificultad de edición que siempre han entrañado las planchas del maestro. Dos piezas, en definitiva, que vuelven a mostrar el profundo existencialismo que rezuma en muchas de sus composiciones, junto con ese feliz binomio de técnica y de creatividad artística que ha sido tan consustancial a este gran virtuoso del aguafuerte.

Después de lo expuesto, se comprenderá la gran aceptación que Pascual Blanco había tenido en Italia, a la que además fue pareja la venta de sus trabajos, al ser un país en el que las reformulaciones plásticas son aceptadas si tienen la esencia de la auténtica renovación artística. Nada más se podía pedir, salvo dar un nuevo paso hacia adelante,



Fig. 5. Boceto para las vidrieras del lateral izquierdo, 2011.

como hizo siempre nuestro artista, y este paso le vino dado con un nuevo y diferente encargo: la decoración mural para el templo de la Parrocchia di Cristo Re Amore Misericordioso [fig. 4], en el nuevo barrio de Santa Petronila en la ciudad de Fermo, y cuyos bocetos tenemos el honor de presentar por primera vez en esta exposición del Museo Pablo Gargallo, según pasamos a comentar en el siguiente epígrafe.

Una decoración mural para *l'Italia*

La noticia de que el maestro español iba a realizar este ambicioso proyecto fue dada a conocer por Mariano García en el mes de mayo de 2011 a través del periódico *Heraldo de Aragón*, cuando escuetamente informaba de que “la parroquia del Cristo Misericordioso de la ciudad italiana de Fermo le ha[bía] confiado la decoración pictórica del muro tras el altar”, aclarando que se trataba de “una superficie de 4 metros de alto por 12 de largo, con ocho vidrieras en ella”; e incluso se precisaba que el pintor, en el momento de ver la luz el artículo, ya se encontraba trabajando en el proyecto, y que, además, como subrayaba el periodista, se podía comprobar que se asistía a una “nueva metamorfosis de Pascual Blanco”⁹. Pero a pesar de lo que pudiera pensarse, no se asistía a ningún cambio radical de su estilo pictórico, como luego comentaremos, sino que estamos ante un creador que siempre se había sabido adaptar a todo tipo de circunstancias, puesto que, al margen de proyectos que no se habían llevado a la práctica, como los dos en los que participó para la decoración mural del templo del Pilar (1979 y 1995)¹⁰, no era ésta la primera vez que el maestro tenía que abordar la composición de una obra destinada a tener un carácter público. Baste mencionar aquí la pintura del techo y de una de las cúpulas para la nueva sede de la DGA, allá en el remodelado espacio del Pignatelli, que fue concluida por el pintor en la primavera de 1987¹¹, o la ejecución de un monumental lienzo que se titula *Reina de la Paz* (1995) y que se exhibe en el presbiterio de la iglesia de la Inmaculada Concepción de Zaragoza, así como el más reciente para la iglesia del barrio zaragozano de la Cartuja Baja (2012), que más adelante se analizará.

9. *Ibidem*.

10. Los proyectos frustrados de decoración mural para la basílica del Pilar ya fueron comentados en nuestro trabajo: “Pascual Blanco: trayectoria docente, pública e institucional”, en *Pascual Blanco. Imágenes para el recuerdo. Antológica (1964-2005)*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2005, pp. 77 y 79. El tema ha sido retomado por Sergio Artiaga Royo en su comunicación: “Los últimos proyectos para la decoración pictórica de la basílica del Pilar (Zaragoza)”, en *El Arte del siglo XX. Actas del XII Coloquio de Arte Aragonés*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico y Departamento de Historia del Arte, 2009, pp. 213-230.

11. Cfr. Luis J. García Bandrés: “Pascual Blanco pintó una cúpula para la DGA. Está situada en lo que será la sala de reuniones de la consejería de Economía”, *Heraldo de Aragón* (Zaragoza), 8 de mayo de 1987, p. 44. Además, y sobre la realización de este óleo sobre lienzo, que es de unas dimensiones considerables (el techo mide 8,10 m por 8,10 m, y la cúpula del mismo es de 1,75 m de radio), también se hizo eco la revista *Artefacto*, n.º 2, Zaragoza, Escuela de Artes Aplicadas, 1987, pp. 31-34.

La historia de la decoración pictórica para Fermo, que el pintor tendría que realizar mediante la técnica del óleo sobre lienzo, venía ya de antiguo, aproximadamente desde el año 2006, cuando el párroco de este templo italiano, el padre Pietro Antonio Orsini, trataba de convencer a nuestro pintor para que realizara una obra suya en el espacio situado tras la mesa del altar, es decir, en las paredes del fondo del presbiterio, a las que se dirigen todas las miradas de los fieles de esta espaciosa y moderna iglesia del arquitecto Leandro Luciani. La petición, que en parte también era reforzada a través de su amigo el grabador Sandro Pazzi, había sido comentada en más de una ocasión por los dos artistas, hasta que ya, durante una de las últimas estancias del aragonés en Fermo, con motivo de su exposición *Viaggio al Parnaso* (2011), el sacerdote le encomendó verbalmente la realización de la decoración pictórica del presbiterio, con el imperativo de que tenía que incluir en ella –según nos indicó Pascual Blanco– tanto la iconografía del Cristo del Amor Misericordioso como la Asunción de la Virgen a los Cielos.

Los paramentos elegidos, que son los de mayor relevancia del templo, se disponen formando un ángulo recto y, además, tienen la particularidad de que cuentan con unas claraboyas por las que penetra la luz natural. En un primer momento, tan sólo se pensó pintar los dos rectángulos inferiores, pero la idea se fue incrementando hasta abarcar la totalidad del conjunto, incluidas las superficies de los vanos de iluminación. Y para solucionar estas superficies acristaladas, el padre Pietro proponía que Pascual Blanco pintara directamente sobre el cristal, solución poco perdurable que fue rechazada por el artista a favor de la técnica de la vidriera emplomada. Una vez aclarado este aspecto, los diseños saldrían de su mano y las piezas serían ejecutadas en un taller zaragozano, Vidrieras de Arte Cristacolor, para luego ser trasladadas e instaladas en el lugar de las claraboyas que ahora permanecen en blanco. Precisamente, en los bocetos de estas vidrieras –unos cartones pintados al *gouache* [figs. 5-6]– se encontraba el pintor trabajando cuando fue entrevistado por Mariano García en mayo de 2011, y de ahí que éste señalara que se estaba operando en el artista una nueva metamorfosis o cambio de estilo; pero ese cambio, en realidad, no era tal, sino que sencillamente para las vidrieras que serían de un tamaño mayor se había recurrido a unas composiciones geométricas que estaban en consonancia con ese carácter de modernidad que suelen tener los vitrales en la actualidad. Por el contrario, en las dos claraboyas que tienen una dimensión menor, el estilo adoptado volvería a ser el habitual del pintor, al colocar en una de ellas la figura de una paloma y, en la otra, la representación de una mano que, a pesar de lo que pudiera pensarse, no está inspirada en la Sixtina de Miguel Ángel, sino en las manos expresivas de algunos crucificados medievales.

Tras haber finalizado estos primeros estudios sobre los vitrales, y contando con el asesoramiento religioso de su hijo, el sacerdote Sergio Blanco, el maestro fue materializando durante el verano de 2011 todo el proyecto de una manera mucho más concreta, y lo hizo sobre la superficie de dos lienzos pintados al óleo que, cual si fueran un díptico, miden cada uno de ellos 140 por 200 cm, o lo que es lo mismo, lo hizo a una escala tres veces menor de la que tendrían las pinturas que se pensaban instalar en la iglesia de Fermo. Lo



Fig. 6. Boceto para las vidrieras del lateral derecho, 2011.

primero que Blanco realizó en estos dos lienzos, tras haber dibujado al carboncillo un minucioso esquema de toda la composición, fueron los diseños geométricos de las vidrieras antes mencionadas, así como los dos grupos de figuras que se sitúan en los extremos del conjunto compositivo. Así, en el grupo de la izquierda, dispuso la figura de perfil de un Dios Padre Creador que se encuentra bendiciendo los hermosos cuerpos de dos ángeles, mientras que en el segundo, el de la derecha, eligió el tema de la muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, recurriendo para ello a dos escenas consecutivas: la primera, el traslado del cuerpo de Cristo muerto hacia el sepulcro por uno de sus ángeles, lo que da lugar a una imagen de una gran fuerza plástica y que hunde sus antecedentes en las figuras que ya había proyectado en 1995 para la decoración mural de uno de los óculos de la basílica del Pilar, en concreto, los bocetos del óculo superior de las variaciones I y II¹²; y la segunda escena, que parte de otro estudio que en este caso había sido ideado para la iglesia de la Inmaculada Concepción de Zaragoza, según explicaremos en el párrafo siguiente, fue concebida de un modo mucho menos dramático, al mostrarnos el cuerpo sedente y frontal de un Cristo que ya ha triunfado sobre la muerte, gracias a la voluntad expresa del Padre (representado mediante la mano de la vidriera) y la mediación del Espíritu Santo (simbolizado por la paloma que reposa sobre su cabeza).

Restaba ahora por abordar las dos iconografías principales del encargo, aquellas que están desarrolladas en el primer término de los bocetos y que ya, en el mes de septiembre de 2011, se encontraban prácticamente ultimadas y pintadas¹³. La primera de ellas, empezando de nuevo por la izquierda, es la representación de Cristo Rey del Amor Misericordioso, la cual había tenido como modelo algunos estudios que el artista conservaba en su taller y que había preparado para la citada iglesia de la Inmaculada Concepción de Zaragoza, pues después de colgar el monumental lienzo de la Inmaculada que hemos comentado del año 1995, el padre Carlos Pintado Estobal, que entonces era el rector de aquel templo, le animó a que siguiera pintando en los laterales del mismo, aunque esta propuesta nunca se pudo llevar a cabo tras la marcha de la parroquia de este insigne sacerdote, que era buen amigo del pintor, así como del que esto suscribe, y que falleció prematuramente en el 2010. Pues bien, tras finalizar el grupo del Cristo del Amor Misericordioso, y en el espacio que le quedaba libre, Pascual Blanco tenía que haber realizado el otro tema que le había sido impuesto, el de la Asunción de la Virgen, aunque en su lugar recurrió a la representación de María como Reina de la Misericordia, es decir, como in-

12. Las variaciones pueden contemplarse en la memoria mecanografiada que acompañó a los bocetos de este proyecto de decoración mural para el templo del Pilar; dicha memoria está fechada a 2 de enero de 1996 y de ella conservamos un ejemplar dedicado. Además, una de estas variaciones viene reproducida en el catálogo de su antológica *Imágenes para el recuerdo* (2005), ya citado, p. 270.

13. Así lo pudimos atestiguar el 13 de septiembre de 2011, cuando observamos por primera vez los bocetos que el pintor estaba ejecutando en su estudio zaragozano del barrio de La Paz. Unos bocetos que, dicho sea de paso, los herederos del pintor piensan donar al Museo Diocesano de Zaragoza (una idea que ya había sopesado el propio Pascual Blanco).

tercesora de los pecados del género humano, y así viene denominada en la memoria que se presentó en Italia en octubre de 2011¹⁴. Sea como fuere, la escena mariana se encuentra en la misma línea de las que había preparado en sus proyectos para la decoración pictórica de la basílica del Pilar, siendo de destacar que tanto ahora como en algunas escenas de 1995 le había servido de inspiración el rostro de su hija Begoña, al margen de que estamos ante un tipo de figura femenina a la que también había recurrido en agosto de 2002 cuando pintó el *Palio dell'Assunta* para la ciudad de Fermo [fig. 7].

Tras la conclusión de estos dos bocetos, acaecida el día 1 de noviembre de 2011, en la localidad italiana se procedía a la recaudación de fondos para hacer realidad la obra definitiva¹⁵, y cuya materialización –tal y como Pascual Blanco nos explicó en su estudio– le supondría un par de años de intensa dedicación, pues incluso pretendía mejorar algunos aspectos de los estudios preparatorios, caso de la posición de algunos personajes. El resultado plástico, según es visible en los lienzos que ahora se exponen, es un trabajo con una hábil conjunción entre la zona de las vidrieras y de las partes figurativas: las primeras, muy efectistas, están solucionadas a base de unas estructuras y de unos planos cromáticos que ya habían formado parte del acervo de Pascual Blanco en sus primeros tiempos como pintor abstracto, mientras que para las segundas, las escenas religiosas, es evidente que partían de las formulaciones que ya había propuesto para la decoración de la basílica del Pilar de Zaragoza; si bien, con unas figuras que están más definidas de lo que venía siendo habitual en sus últimos trabajos, a la vez que tampoco faltan los elementos típicos del artista, como son los gradantes o el empleo de superficies con diferentes texturas pictóricas, más el desarrollo de una composición que se adapta con gran habilidad al que iba a ser su marco arquitectónico en la parroquia de Fermo.

Las obras inéditas del estudio

En nuestra mente permanecerá para siempre ese hermoso milagro que habían supuesto las exposiciones realizadas por el artista en distintas localidades italianas. No hay duda de

14. Con el fin de obtener la liquidez necesaria que permitiera sufragar este importante proyecto, por el que el pintor tan sólo cobraría la simbólica cifra de un euro, se hizo una presentación pública del mismo el 15 de octubre de 2011 en el Salón Parroquial de Fermo, ante un auditorio repleto de asistentes y de la mano de la profesora María Teresa Gil Trigo, publicándose para la ocasión un díptico en el que se recogían los diseños para las vidrieras centrales del presbiterio.

15. Tras la presentación citada en la nota anterior, durante el año 2012 se fueron recogiendo en Fermo las cantidades necesarias para la consecución del proyecto, e incluso, desde el propio Obispado, ante las quejas que se habían recibido por la desnudez de algunas figuras, no se dudó en dar su total aprobación a los bocetos del pintor. Pero el encargo oficial seguía sin materializarse, y, a finales de enero de 2013, Pascual Blanco viajó de nuevo a Italia y se encontró con la siguiente paradoja: el dinero estaba ya recaudado, pero la curia no autorizaba su realización hasta que primero no se saldaran una serie de pagos pendientes que afectaban a la infraestructura de la parroquia. Después de tantas demoras, el pintor era consciente de que este regalo pictórico, que él quería hacer a todos sus amigos italianos, tenía muy pocas probabilidades de llevarse a cabo.



Fig. 7. *Palio dell'Assunta*. Fermo, 2002.



Fig. 8. Pascual Blanco durante la realización del lienzo de la Inmaculada, 1 de marzo de 2012.



Fig. 9. El óleo de la Inmaculada en su emplazamiento definitivo, 2012.

que fueron un esfuerzo sobrehumano que habría tenido su broche de oro con la realización del proyecto para la iglesia de Fermo, todo un compendio pictórico del artista que ya nunca se podrá llevar a efecto, porque nadie podía imaginar el repentino fallecimiento de Pascual Blanco en la primavera de 2013. Un duro golpe que nos ha dejado para siempre huérfanos de su persona y de ese incesante y hermoso regalo que fue su quehacer artístico. Mas no es éste el final que el maestro hubiera deseado para su larga trayectoria profesional, pues mantuvo hasta el último momento un entusiasmo inquebrantable por la creación artística; y buena prueba de ello es que su estudio se encontraba lleno de nuevas obras, óleos, grabados y bocetos al *gouache*, que ahora también tenemos la oportunidad de contemplar en el Museo Pablo Gargallo, a las que cabría añadir la realización de una monumental Inmaculada que en el verano de 2012 se instaló en el templo zaragozano de la Cartuja Baja.

En efecto, tras la conclusión de los bocetos para la decoración mural de Fermo, estamos a fines de 2011, la Delegación de Patrimonio Cultural del Arzobispado de Zaragoza aprobó el encargo a Pascual Blanco de un nuevo e interesante proyecto: la realización de una Virgen para el presbiterio de la iglesia de la Cartuja Baja de Zaragoza, la cual estaba siendo restaurada bajo la dirección del arquitecto Teodoro Ríos Solá. Con este propósito, el pintor encargó la tela para su ejecución a un distribuidor de lienzos belgas de Barcelona, según nos comentó personalmente el 8 de febrero de 2012, pues estamos ante una obra de grandes dimensiones (300 por 220 cm), y ya, a finales de ese mes, se encontraba pintándola con entusiasmo. El artista continuó con su trabajo durante las primeras semanas del mes de marzo [fig. 8], hasta que a finales del mismo, el día 26, nos confirmaba que hacía unos días que ya la había concluido. Al poco tiempo, subimos al estudio a contemplarla y observamos que para la figura principal de esta obra, que es sintomática de lo que podría haber sido el trabajo definitivo de Fermo, la fuente de inspiración era el modelo que ya había utilizado en este último proyecto, aunque con la particularidad de haber introducido bajo sus pies –como se corresponde con la iconografía de la Inmaculada– la bola del mundo, la luna y la figura de una serpiente que está dotada de una elevada dosis de expresividad. El cromatismo elegido es a base de gamas frías, con una impresionante paleta de tonos azules, junto con ese viejo recurso del pintor, que tanto nos había gustado en la exposición de la Lonja de Zaragoza, que consiste en la disolución de los colores con aguarrás, originando goteos y veladuras de un gran impacto visual. Tras su conclusión, el cuadro quedó instalado en su emplazamiento definitivo durante el verano de 2012 [fig. 9], pero sin realizarse ningún acto público (de hecho, el artista se encontraba esos días en Italia).

Después de haber finalizado esta Inmaculada, Pascual Blanco firmaba otros tres óleos de una madurez plástica sin parangón. Los tres figuran en el presente catálogo con los títulos *Sin salida*, *Círculo gris* y *Otra no amo*¹⁶, siendo todos ellos del año 2012 y del mismo

16. Conviene aclarar que los títulos de las obras casi siempre han sido puestos tras su conclusión por personas allegadas al pintor, pues a él le preocupaban ante todo las cuestiones meramente plásticas. De hecho, tanto estos cuadros de 2012 como los que luego se comentarán de 2013 fueron titulados después de la muerte de Pascual Blanco.

formato de 103 por 141 cm. Sus composiciones siguen en la tónica habitual del pintor a la hora de integrar las figuras humanas con unos fondos casi siempre de formas geométricas, junto con un colorido que en los últimos años había ido ganando en fuerza y sobriedad, recurriendo incluso a los contrastes con gamas de colores neutros o a unos planos de un negro intenso que suscitan un fuerte impacto visual. Pero el mayor cambio formal, y esto tampoco ha cambiado en estos trabajos, se venía observando desde hacía tiempo en esas figuras de un aspecto más deforme y hasta incluso de un semblante más atormentado, o si se prefiere, con ecos de un manierismo asfixiante, a la par de la existencia de unos personajes en los que las líneas de sus contornos habían sido simplificadas al máximo, llegando casi a desaparecer o a fundirse con las escenografías del fondo (algo que también se puede comprobar en la obra *Sin salida* y, en menor medida, en otra de las piezas expuestas: un *Crucificado* que realizó en el 2012 y que está dotado de una anatomía casi inmaterial). De todas formas, tanto en estos óleos como en los siguientes de 2013, se pone de manifiesto que no se llegaría a producir ese cambio tan radical hacia la abstracción que se dejaba intuir en algunas composiciones de la Galería A del Arte¹⁷.

A estos cuatro trabajos de 2012, le siguen otros dos óleos que resultan igualmente de una gran belleza plástica y que también se muestran en el Museo Pablo Gargallo. Se encuentran firmados por el autor, aunque no datados, lo que no quita para que su cronología nos haya sido precisada por M.^a Teresa Gil, al ser testigo directo de la factura de todos ellos¹⁸. El primero de estos óleos, que fue pintado a caballo entre el 2012 y el 2013, es de un formato estrecho y alargado, de 50 por 200 cm, y carece de título; y el segundo, titulado *Hacia la luz*, es ya de 2013 y presenta una composición muy efectista, con esas dos figuras femeninas que reposan sobre un escalonamiento de color negro. Ahora bien, si este último se encuentra en la línea de obras anteriores, el primero tiene un colorido menos vibrante, a base de tonos cremas, marrones y negros, y resulta especialmente evocadora la secuencia narrativa que nos presenta, con esa combinación de figuras sin rostros, intercaladas con un recuadro de diseño geométrico, y que se cierra en la zona de la derecha con un personaje que esta esbozado ante un fondo blanco, a base de contornos diluidos y con su cabeza fuera del espacio compositivo. Sin duda, el resultado es sencillamente espectacular, tanto en el concepto como en esa factura algo descuidada que tanto gustaba al pintor.

17. El propio artista definía sus etapas artísticas y su tendencia hacia la abstracción con estas palabras: "Al principio trabajé la abstracción. Después intenté que mis cuadros reflejaran una protesta política, con el Arte Pop. Era una manera de luchar contra la represión de todo tipo: política, sexual... Pero llega un momento en que se acaba la censura y te planteas qué haces. Entonces empecé con la figuración de hombres, mujeres y plantas. Ahora evoluciono hacia la abstracción". Cfr. Victoria Martínez, artículo citado en nota 4.

18. De hecho, la profesora M.^a Teresa Gil Trigo ha leído el 12 de septiembre de 2013 la tesis doctoral titulada *Diseño del sistema de información documental para el estudio y análisis de la obra artística de Pascual Blanco: Etapa política*, dentro del Departamento de Ciencias de la Documentación e Historia de la Ciencia de la Universidad de Zaragoza.

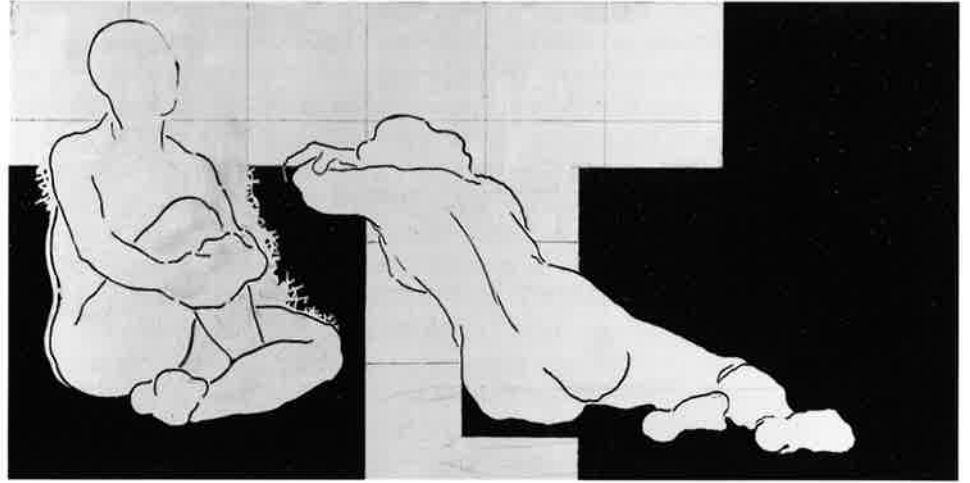


Fig. 10. Otro de los lienzos inconclusos que se han conservado en el estudio del pintor, 2013.

Por último, el comentario de esta exposición se cierra con dos cuadros de 2013, que ni siquiera se encuentran firmados, pero que se hallaban en el estudio en pleno proceso de elaboración, dado que el artista solía compaginar varias telas al mismo tiempo [fig. 10]. Uno de ellos, *Pensamiento gris*, es el más ultimado y resulta tan bello como inquietante, con esas figuras anónimas que presentan una composición tan espectacular y sobre las que se cierne una amenazadora franja de hojarascas negras. El otro, en cambio, se encontraba en una fase más temprana de realización y lleva por título *Ante la ventana*, mostrando una pareja que se dispone ante unos planos de tonos cálidos, pero sin entablar comunicación alguna, y sin dejarnos saber si todavía queda un rescaldo de esperanza para sus vidas. Son, como se puede observar, dos excelentes trabajos que resultan significativos de las últimas inquietudes artísticas de Pascual Blanco, dentro de esa línea pictórica en la que nunca llegó a renunciar de la figuración ni de los principios estéticos que eran la marca del autor. Unos aspectos que son también palpables en los grabados expuestos, donde vuelve a hacer gala de su dominio del aguafuerte y de las resinas, con esos personajes que viven inmersos en unos angustiosos claroscuros. En ambos casos, sean óleos o grabados, son el último testamento artístico de un gran maestro a quien –como diría el poeta John Milton– “con veneración se le recuerda”, y al que ahora se rinde un merecido homenaje con las obras que se exhiben en estas salas del Museo Pablo Gargallo, destinadas por el Ayuntamiento de Zaragoza para aquellos creadores que ya están en posesión de una clara dimensión histórica.

PASCUAL BLANCO: EL ÚLTIMO VIAJE AL PARNASO

M^a Belén Bueno Petisme

*Ya de tu hermosa luz, y clara, y rica,
el bello resplandor miras seguro,
en la que [el] alma tuya beatífica;
y, arrimada tu yedra al fuerte muro
de la inmortalidad, no estimas cuanto
mora en las sombras deste mundo oscuro¹.*

Recordar a Pascual Blanco como artista grabador supone, irremediablemente, imaginar su estudio en el que, junto a las herramientas del pintor y junto a los cuadros terminados o abocetados, se encuentran puntas, ruletas y planchas de zinc, cubetas, ácidos y resinas. Además, en este taller al que tiene que viajar nuestra imaginación conviven la música y la poesía con el resto de las artes, y lo hacen acariciadas por una luz que baña el espacio. Así, como si de un lugar soñado o imaginado para la creación se tratara, es como podemos describir, verdaderamente, el estudio en el que el artista trabajó, ubicado en un elevado montículo del zaragozano barrio de La Paz, en el que aún se puede respirar un aire diferente mientras se observa, desde lo alto, la ciudad. De esta manera, desde el recuerdo de ese espacio evocador, trataremos de acercarnos en este breve estudio a su obra última, a las estampas que cierran el conjunto de sus series gráficas, para completar –al igual que se ha hecho en lo que respecta a su pintura a través de la exposición que este catálogo presenta– la obra grabada del que podemos considerar como uno de los principales artistas integrantes, por derecho propio, de la selecta nómina de grabadores aragoneses contemporáneos.

Ha sido una carrera larga e intensa la de Pascual, entregada plenamente al arte y a la cultura, y como no podía ser de otra manera se ha escrito mucho sobre ella, pues no han sido pocas las ocasiones en las que se ha visto expuesto su trabajo. En lo que se refiere a sus grabados, si hacemos un rápido repaso por algunas de las citas más importantes, debemos mencionar sin duda dos de las exposiciones más recientes que sirvieron como antológicas. Nos referimos, en primer término, a la que tuvo lugar en el zaragozano Palacio de Sástago en el año 2005, por la que se editó un amplio catálogo razonado que reunía estudios sobre la pintura, la gráfica y la vida de este artista, además de ofrecer una interesante recopilación de su obra, así como un completo apéndice documental, biográfico

1. Miguel de Cervantes: *Viaje al Parnaso*, capítulo segundo, texto escrito en 1614.

y bibliográfico². En segundo lugar, es importante recordar la muestra celebrada en el año 2009 con motivo de la donación de obra gráfica al Museo del Grabado de Fuendetodos, que dejó también como importante fruto un profundo y completo catálogo³. Estos son sólo dos hitos que sirven para demostrar la importancia concedida por este artista al arte del grabado, al que se dedicó como creador pero también como docente, llegando a afirmar: "...a aquellos que como yo, y tantos otros artistas, amamos el grabado –no tanto por su concepto de multiplicación y difusión, sino por la lucha creativa que implica– y, por qué no, por un cierto romanticismo, nos gusta compartir sueños y en la medida de lo posible apoyarlos⁴."

Además de estas dos citas esenciales, podríamos hablar aquí de numerosas ocasiones en las que Zaragoza y Aragón han acogido el trabajo gráfico de Pascual Blanco en muestras de carácter público. Podemos citar así, de forma breve, algunas de las primeras exposiciones en las que las estampas de Pascual Blanco pudieron contemplarse, como la celebrada en la Galería Kalos de Zaragoza en junio de 1969⁵, o la organizada ese mismo año en la Sala de Exposiciones de la Caja de Ahorros de la Inmaculada⁶. La década de los setenta acogió sus estampas en salas de la ciudad como la de la Facultad de Filosofía y Letras⁷, o la Sala Torrenueva⁸, y más adelante, ya en la década siguiente, en la Galería Costa-3, especializada en gráfica⁹. Tampoco podemos olvidar la excelente presentación de la serie *Del Génesis o El Paraíso perdido* en La Lonja en los primeros años noventa¹⁰. A partir de este momento las series de Blanco se verían en la Escuela de

2. Cristina Giménez Navarro (Coms.): *Pascual Blanco. Imágenes para el recuerdo. Antológica (1964-2005)*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2005.

3. María Teresa Gil Trigo (Coms.): *Pascual Blanco. Obra gráfica*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, Consorcio Cultural Goya Fuendetodos, 2009. Un estudio de la obra grabada de Pascual Blanco se encuentra también en la tesis doctoral dirigida por el Dr. José Luis Pano Gracia: B. Bueno Pettisme, *El grabado en Zaragoza durante el siglo XX*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2012. Publicación digital.

4. Palabras de P. Blanco. Ver M. T. Gil Trigo (Coms.): *Pascual Blanco. Obra gráfica, op. cit.*, 2009, p. 7.

5. Ángel Azpeitia: "Pascual Blanco expone en Kalos", en *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 11 de junio de 1969. Luis Torres: "Varias exposiciones colectivas en la semana, una sola individual, la de Pascual Blanco en la sala Kalos", en *Hoja del lunes*, Zaragoza, 16 de junio de 1969. Alfonso Zapater: "Pascual Blanco un pintor zaragozano residente en Barcelona", en *Heraldo de Aragón*, 20 de junio de 1969.

6. D. Martínez Benavente: "Encarnita Izar y Pascual Blanco, en la Sala de la Caja de Ahorros de la Inmaculada", en *El Noticiero*, Zaragoza, 21 de octubre de 1969, p. 17.

7. Aransay: "Pascual Blanco en la Facultad de Filosofía y Letras", *El Noticiero*, Zaragoza, 1 de marzo de 1973.

8. A. Azpeitia: "Sala Torrenueva: Pascual Blanco", en *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 12 de abril de 1978.

9. A. Azpeitia: "Costa-3: Aguafuertes de Pascual Blanco", *Heraldo*, Zaragoza, 1 de noviembre de 1981.

10. *Del Génesis o El Paraíso perdido*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1992.

Arte de la ciudad¹¹, en el Palacio de Montemuzo¹², y en la galería Zaragoza Gráfica. Además, conviene recordar interesantes citas de carácter colectivo en las que el artista pudo demostrar cómo, desde sus etapas iniciales, su trabajo alcanzaría gran importancia dentro del panorama aragonés¹³ y también en el contexto nacional¹⁴. Durante los años noventa tuvo especial participación en dos muestras fundamentales para la historia del grabado aragonés, que desde el ámbito público y el privado iniciarían de forma decidida el interés por la revisión de esta manifestación artística en estas tierras¹⁵. Su trabajo se pudo contemplar también, a partir de entonces, en algunas de las citas más interesantes en lo que a la gráfica contemporánea se refiere dentro de ese contexto nacional aludido¹⁶, sin olvidar su presencia fuera de nuestro país en exposiciones especializadas celebradas en Francia y, especialmente, en diversas ciudades italianas como Roma, Pesaro o Fermo¹⁷.

Junto a la mención a estas importantes citas expositivas, y para que sirva como veloz recordatorio de la trascendencia de Pascual Blanco en la historia del grabado aragonés contemporáneo, podemos hacer un escueto repaso de su biografía y mencionar que comenzó a formarse en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza –en la que después ejercería como profesor, catedrático y director–, y continuó su preparación en la Escuela Superior de Bellas Artes de Barcelona en los años sesenta, institución en la que pudo estudiar en profundidad el arte del grabado con maestros como Ollé Pinell [fig. 1]. Precisamente, tras su regreso a Zaragoza y ya en los años ochenta, Pascual Blanco sería uno de los principales impulsores de la gráfica impresa en la ciudad, gracias a su trabajo creativo y a la defensa de estas técnicas, pero también gracias a su labor docente, pues fue protagonista principal en la creación de un taller de grabado –inexistente hasta el momento– en la Escuela de Arte zaragozana, taller del que además se encargaría como



Fig. 1. *Sin título*, 1966. Aguafuerte y azúcar, iluminado a mano.

11. En 1996 se celebró allí la muestra *Pascual Blanco. Entre nubes*. M. A. Royo: "Pascual Blanco: el artista no puede olvidar su entorno social", en *El Periódico de Aragón*, Zaragoza, 2 de marzo de 1996.
12. *Pascual Blanco. Cántico (fe de vida)*, *Grabados*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1999.
13. Su obra se vio en colectivas celebradas en la sala Costa-3, por ejemplo la que se detalla en "Costa-3: Exposición *Fin de fiesta*", en *Heraldo de Aragón*, 26 de junio de 1983; y se presentó también en la muestra colectiva *Gráfica 85*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1985.
14. *Aproximación al Arte en exposiciones itinerantes*, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja 1979, pp. 20-21, muestra que visitó Huesca, Zaragoza, Teruel, Guadalajara y Logroño. Otra cita interesante en este sentido sería la titulada *50 x 70. Devota profesión*, que se vio en Zaragoza en noviembre de 1989 y, en 1990, en Burdeos (Francia) y Fuendetodos.
15. *Grabado aragonés actual*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1993, y *Cinco ejemplos de Grabado Aragonés Contemporáneo*, Zaragoza, Galería Zaragoza Gráfica, 1993.
16. *I y II Trienal de Arte Gráfico. La estampa contemporánea*, Oviedo, Caja de Asturias, 1995 y 1998.
17. *Pascual Blanco. Viaje a Italia*, Zaragoza, Arpirelieve, 2001. Sobre sus actividades en Italia podemos consultar "Pascual Blanco. Con aires italianos", en *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 26 de noviembre de 2002, p.35; y "Retrospectiva. Pascual Blanco en Italia", en *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 30 de enero de 2003, p. 11.

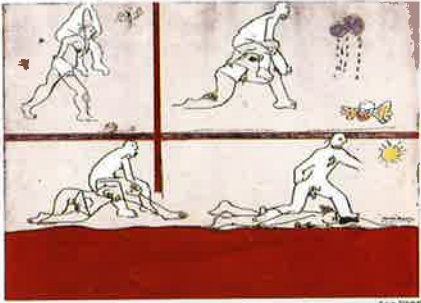


Fig. 2. Sin título, 1972. Aguafuerte y gouache.



Fig. 3. Sin título, 1976. Aguafuerte y aguainta.

profesor¹⁸. Su tarea docente, por lo tanto, fue fundamental para la dinamización de la gráfica aragonesa vivida especialmente a partir de las últimas décadas del siglo XX, y estuvo dedicada tanto a los nuevos artistas –alumnos en formación que acudían a sus clases– como a artistas ya consolidados que quisieron profundizar en las diversas técnicas de grabado y estampación, como sería el caso, por ejemplo, de Juan José Vera y Daniel Sahún, con quienes trabajó desde el taller de la citada Escuela, y desde el suyo propio, a lo largo de la década de los años noventa.

Vemos con esto cómo el arte del grabado estuvo presente en la carrera de este artista desde los momentos de su formación, y tuvo después un papel destacado en su trabajo, discurriendo de forma paralela a su pintura y estableciendo raíces con ella, ya que el grabado le sirvió, unas veces, como estadio preparatorio para sus óleos y *gouaches*, mientras que, en otras ocasiones, fue también un complemento de sus grandes proyectos –no olvidemos su excepcional serie *Del Génesis o El Paraíso perdido*¹⁹– y, en muchos otros casos, el grabado tuvo la valía de ser una obra independiente²⁰. Desde el principio, a partir de 1966 y en un periodo todavía de formación, comenzó a trabajar el aguafuerte y se acercó a la aguainta ensayando otros procedimientos como el grabado al azúcar, para conseguir así estampas que, en algunos momentos, iluminaba manualmente tras la estampación. Continuó después investigando con las técnicas y, sin dejar de utilizar el ácido, probó sistemas de gran expresividad y espontaneidad como el barniz blando, sin desatender el trabajo posterior en la estampa ya impresa, esta vez con juegos de *collage* y con toques de *gouache* como complemento, lo que demuestra la dualidad pictórico-gráfica de este artista. Un elemento importante en sus grabados es el formato, que iría creciendo con el paso del tiempo hasta conformar una elocuente carta de presentación que demuestra la sabiduría técnica alcanzada. Los grabados de Pascual Blanco se han definido siempre por asumir una figuración decidida, desde el origen, cuando el ser humano se mostraba de forma esquemática e intuitiva, así como con un marcado carácter expresionista (determinado por el gesto en el trazo y el dinamismo de las composiciones), hasta llegar a la potencia del cuerpo y a las anatomías rotundas que se alcanzan en sus obras más tardías, como se puede ver en los trabajos incluidos en la exposición que ahora nos ocupa. Por otro lado, las actitudes de los personajes que protagonizan estas escenas caminan por todo un abanico de sentimientos diversos y variados, desde la sorpresa, la desesperación o el pesimismo, hasta la alegría de vivir y la

18. Belén Bueno: *La Escuela de Arte de Zaragoza. La evolución de su programa docente y la situación de la enseñanza oficial del grabado y las artes gráficas*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 2010, pp. 285-286.

19. *Del Génesis o El Paraíso perdido*, op. cit., 1992.

20. En palabras de Pascual Blanco: “[...] en mi caso, cada técnica aboca a una posibilidad de expresión distinta. Indudablemente el grabado me obliga a una necesaria simplificación de recursos que como consecuencia me da una expresividad y estética diferentes a las de la pintura”, en *Pascual Blanco. Entre nubes*, Zaragoza, Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección Provincial, 1996.

incertidumbre ante el futuro. Se trata, por esto, de una obra en su conjunto profundamente vitalista y humanista.

Resulta, por tanto, interesante comprobar que la figuración es una constante en el trabajo de este artista. En un primer momento, los personajes que pueblan las obras del grabador están impregnados de una honda función narrativa y una disposición dinámica que parece responder metafóricamente a preguntas relacionadas con la vida, su camino y el futuro, lo que conduce al artista a organizar estas escenas, en ocasiones, a modo de viñetas. Otro aspecto muy presente en las estampas de los primeros años sería el de la unión entre los seres humanos, ya de forma sutil o con alusiones sexuales más explícitas [fig. 2], mientras que otro rasgo definitorio del trabajo de Blanco, constatable especialmente a partir de los años setenta, es la crítica social que ya parecía atisbarse en trabajos anteriores. La figuración gana potencia en este momento y comienza el artista a trabajar con mayores formatos que acreditan su preparación técnica. Junto a esa figura la presencia de la naturaleza irrumpe en las escenas en forma de carnosas y frondosas representaciones vegetales que serán también características de su trabajo y que colaborarán a enfatizar las diversas actitudes de los personajes representados [fig. 3]. Si avanzamos en el tiempo, ya en los años ochenta hay que destacar en el *corpus* de estampas realizadas por el artista la que sería una de sus principales series gráficas; nos referimos al conjunto de estampas titulado *Del Génesis o El Paraíso perdido* [fig. 4], compuesto por el mismo número de *gouaches*, grabados y óleos, veinticinco obras de cada técnica, una para cada una de las escenas concebidas, y que serviría para demostrar de forma definitiva la valía artística de este creador incansable. Dentro de este conjunto de setenta y cinco trabajos que componen la serie descrita, podemos referirnos a las estampas como a una colección de aguafuertes con resina trabajados a partir de matrices con un formato cuadrado de cincuenta centímetros de lado que presentan, además, una calidad técnica sobresaliente. Cada una de ellas reúne las señas de identidad como grabador de Pascual Blanco, al mostrar por ejemplo esa dualidad descrita entre la naturaleza exultante y el ser humano en su presencia más esencial, que nos hace pensar en el origen profundo de la existencia, y cómo no, en la búsqueda de un significado personal y universal para la misma.

El trabajo posterior a esta serie marca un nuevo camino trazado por el artista en su carrera, una nueva vía de experimentación y una búsqueda de superación también renovada. Es cierto que el ser humano sigue como protagonista en sus estampas, con especial presencia de lo femenino, pero ahora más que nunca aparece en solitario. Las composiciones se simplifican, se elimina lo superfluo e irrumpe en ellas la geometría a través de formas simples. Como apuntábamos más arriba, la evolución descrita caminaría con fuerza hacia la introducción del color en las estampas y hacia el incremento notable de los formatos [fig. 5], mientras que, en los últimos años, el trabajo de Blanco como grabador encontró en la poesía a la gran compañera de viajes. Así pues, para resumir esta evolución a la que nos hemos referido, las estampas de este artista se pueden clasificar en cinco grandes grupos desde puntos de vista históricos y estéticos: una primera etapa inicial, con trabajos fechados entre 1966 y 1972; seguidamente, la mencionada etapa social,



Fig. 4. Sin título (pertenece a la serie *Del Génesis o El Paraíso perdido*), 1987-1992. Aguafuerte y aguatinata.



Fig. 5. Elevación de la claridad (*Cántico. Fe de vida*), 1998. Aguafuerte, aguatinata y color.

de alto contenido ideológico, dentro de la cual encontramos los trabajos de la década de los años setenta²¹; a continuación, un estudio aparte merecen los trabajos de la serie *Del Génesis o El Paraíso perdido*, realizados entre los años finales de la década de los ochenta y los primeros años noventa; luego, y dentro de un cuarto grupo, encontramos las obras de la primera mitad de la década de los noventa, en las que se combina la figura humana, la geometría y el color a base de mezcla de técnicas y utilización de recortes y plantillas; y, por último, sus trabajos se ordenan en una profunda *figuración lírica*, desde finales de los noventa y hasta el final de su carrera²².

Si nos centramos ahora en los grabados que se presentan en esta muestra y que se ven por primera vez en Zaragoza, comprobamos cómo estamos ante un conjunto de estampas que continúan fielmente la línea creativa trazada por el artista a lo largo de toda su trayectoria, y que son una excelente culminación de la misma tanto desde el punto de vista técnico como desde el creativo. Ya en los años finales del siglo XX las estampas de Pascual Blanco se vieron despojadas de todo aquello que pudiera ser accesorio, quedando el ser humano como protagonista que se desnuda ante la naturaleza y ante la vida, un ser humano casi siempre reflexivo e inmerso en una grandeza superior y trascendente. Igualmente, quedó entonces depurada la geometría, que se redujo a formas básicas entre las que destacan el cuadrado y, sobre todo, la esfera, metáfora del mundo, de la totalidad, del ciclo eterno y alusiva a lo femenino, concepto que se erige también como agente principal en estos trabajos. Asimismo, el color se simplifica, busca su propia esencia y sirve como complemento de variación en las obras, pues permite ofrecer diferentes versiones con distintas combinaciones.

El grueso de las estampas presentadas en esta exposición pertenece a la serie *Viaje al Parnaso*, que iniciara el artista allá por el año 2008 y que se presentó, en parte, en Italia en una exposición de gráfica y pintura que llevaba el mismo título y que se celebró en el año 2011²³. Esta serie última supone algo así como un canto de cisne, y además, una magnífica declaración final de intenciones y de logros. Pascual Blanco, que a través de sus obras nos presentó un actualizado clasicismo profundamente intelectual y lleno de matices, realizó estos trabajos en estrecha conjunción con la poesía. Ya hemos dicho que el arte en su plenitud y la cultura, en el sentido amplio de la palabra, serían inspiración para este artista, apoyado especialmente en la música y en la literatura en su trabajo, algo que demostró, por ejemplo, en dos de sus principales series gráficas, como la ya referida *Del Génesis o El Paraíso perdido*, inspirada directamente en el poema de

21. M.^a Cristina Gil Imaz definiría en alguna ocasión al artista Pascual Blanco como un grabador social y de compromiso ideológico, por ejemplo en “Socialización y elitización: Democratización del arte del grabado (III)”, en *Boletín de la Asociación Empresarial de Artes Gráficas, papel y manipulados de Zaragoza*, Zaragoza, Asociación Empresarial de Artes Gráficas, papel y manipulados, 1984, pp. 20-21.

22. Organización propuesta en M. T. Gil Trigo (Coms.): *Pascual Blanco. Obra gráfica, op. cit.*, 2009.

23. *Pascual Blanco. Viaggio al Parnaso. Opere 2004-2010*, Civitanova Marche Alta, Comune di Civitanova, Grafiche Fioroni, 2011. También se vio, en parte, en la Galería A del Arte de Zaragoza.

John Milton²⁴, y también en la serie *Cántico (fe de vida)*, con la que aludiría a la obra de Jorge Guillén [fig. 6]. Algo semejante sucede con las estampas que pertenecen a esta serie de *Viaje al Parnaso*, en las que la selección poética de nuevo es importante y, casi como el ejercicio cervantino que canta a los buenos poetas frente a los mediocres, supone una apuesta por la excelencia poética y, en definitiva, artística.

La inspiración resulta evidente y en el viaje propuesto por Pascual Blanco hacia la casa de Apolo y de las Musas, hacia la cuna misma de la poesía y del arte, encontramos alusiones a autores del Renacimiento como Juan Boscán o Garcilaso de la Vega, a grandes poetas del siglo XX como Pablo Neruda o Gerardo Diego, y también a nombres destacados de la poesía aragonesa contemporánea como Ángel Guinda²⁵. Las estampas aquí presentadas, de forma similar a lo que ocurriera en otras ocasiones, encuentran una estrecha relación con la pintura, pues el artista viaja de una técnica a otra demostrando las posibilidades creativas de cada una de ellas. Así, la obra *Cuerpo de mujer* (2008) se inspira en un óleo realizado en 2007 que da forma a las palabras de Neruda en las que el cuerpo femenino es fuente fértil, refugio y origen del deseo²⁶. En la estampa, además, el artista introduce algunos elementos diferenciadores, como la potente esfera que reúne a las dos figuras femeninas presentadas, de rotundas anatomías y rostros indefinidos a modo de seres arquetípicos. Es importante también ver cómo en este grabado el artista se muestra como un consolidado maestro de la técnica y consigue, gracias al trabajo con resinas, puntas y ácidos, un amplio abanico de matices de grises y texturas.

El formato de las estampas aumenta en los demás ejemplos de esta serie hasta llegar a dimensiones que se encuentran alrededor de un metro de lado, algo que sin duda ahonda en esa capacidad técnica a la que aludimos. De esta manera, estampas como *Abismo* y *Viento helado* (2009) presentan un mayor tamaño y muestran las opciones creativas diversas que encierra una misma matriz. En esta ocasión, la relación con la pintura es más sutil, y en lugar de encontrar trabajos con la misma composición podemos buscar coincidencias en las posturas de alguna de las figuras que nos llevan hasta oleos como el titulado *En tanto que rosa y azucena*, que se inspira en la poesía de Garcilaso en la que se canta a las mieles de la juventud y al paso irremediable del tiempo que con todo acaba. En estos grabados, de nuevo, la esfera recoge a las figuras y está elaborada con carnosos motivos vegetales en la obra *Abismo*, en recuerdo a otros trabajos de transición entre el siglo XX y la actual centuria. La misma forma, en cambio, en la estampa *Viento helado* es tratada con gestuales texturas que evocan un expresionismo abstracto reordenado a



Fig. 6. *Todo el jardín se ofrece a tu mirada (Cántico. Fe de vida)*, 1999. Aguafuerte, aguainta y barniz blando, color.

24. Publicado entre 1667 y 1668. Ver John Milton: *El Paraíso perdido*, Madrid, Espasa-Calpe, 1966.

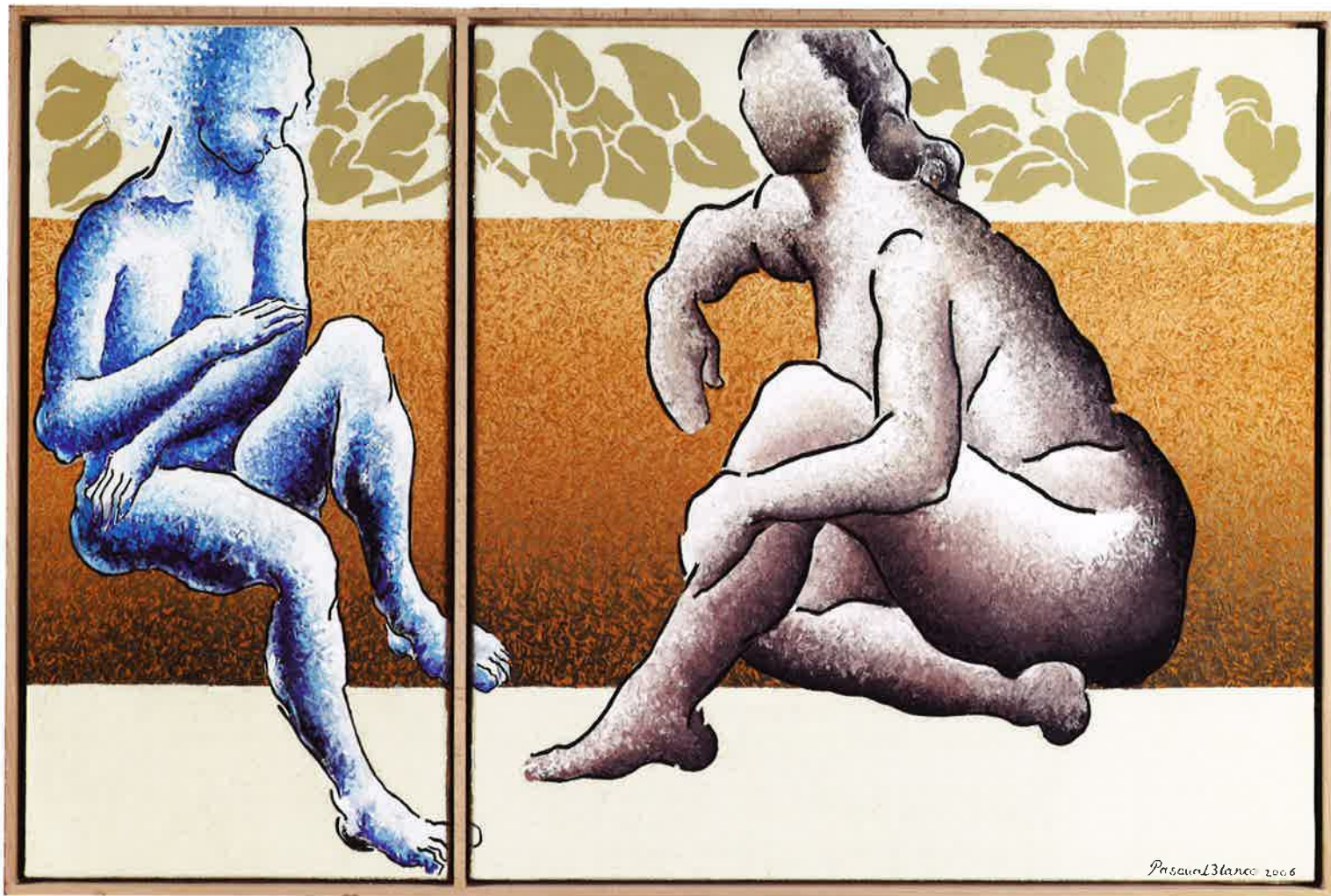
25. En los últimos años Pascual Blanco colaboró con la Asociación Cultural La Luna, de Fermo, que trabaja a favor del grabado y la poesía. El fruto de estas colaboraciones se expuso en Italia en 2007, y en Zaragoza: *La Luna, 1997-2007: diez años de grabado y poesía*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2008. Sobre esta cuestión, véase el texto de José Luis Pano Gracia en el catálogo de esta exposición y también el artículo del mismo autor titulado "La proyección artística de Pascual Blanco en Italia: grandes proyectos e hitos expositivos", Zaragoza, Artigramma, 2014, en prensa.

26. Para consultar la selección poética: *Pascual Blanco. Viaggio al Parnaso, op. cit.*, 2011.

través de una sutil geometría, que se apoya además en el color aplicado manualmente. También al paso del tiempo se alude en la obra *En respuesta a una joven*, de 2009, que un año después sería trabajada al óleo y que hace clara alusión a la obra homónima de Ángel Guinda –interesa ver cómo el grabado unas veces es destino y, otras, origen–. Al igual que en el texto del poeta, la estampa parece aludir al gran maestro Goya, recurso importante en la gráfica aragonesa contemporánea, si bien lo hace de forma discreta, a través de un cierto dramatismo conseguido por la composición, el trazo y el predominio de la tinta negra salpicada de alguna nota trágica de color. Anatomía y geometría combinan igualmente en otros trabajos, como la magnífica estampa *Sin título* en la que el artista demuestra la versatilidad del grabado con el ácido y las resinas, o también en los *Diálogos rotos* (2010), que sirven como colofón a la serie. De esta obra, el artista realizó nuevamente diversas propuestas a partir de la misma matriz, gracias a los retoques manuales posteriores a la estampación en los que aplicó variadas combinaciones de color, a la vez que encontramos también relación con la pintura, en concreto con un trabajo de ese mismo año, *Dulce no estar en mí*, en el que la inspiración poética llega de la pluma de Juan Boscán y supone una alabanza a la ensoñación, a veces rota por la realidad.

Sólo queda decir que, más allá de todo lo expuesto, podemos describir a Pascual Blanco como un artista que procuró siempre buscar en su interior nuevas respuestas, que intentó que sus propuestas nunca se estancaran, y que jamás quiso retroceder –mejor parar si era necesario y seguir después con renovado impulso hacia adelante–. Su trabajo, y claro está sus grabados, demuestran una profunda humanización de la trascendencia, un aura mística y a la vez existencial. Debemos agradecer, por tanto, a Pascual, que fuera un creador incansable, un aliado del ser humano y un compositor de la existencia, y que no agotara su pasión por la expresión artística, ni que se durmiera jamás su ansia de comunicación interior, convirtiéndose así en un artista esencial e imprescindible para Aragón y para su gráfica.

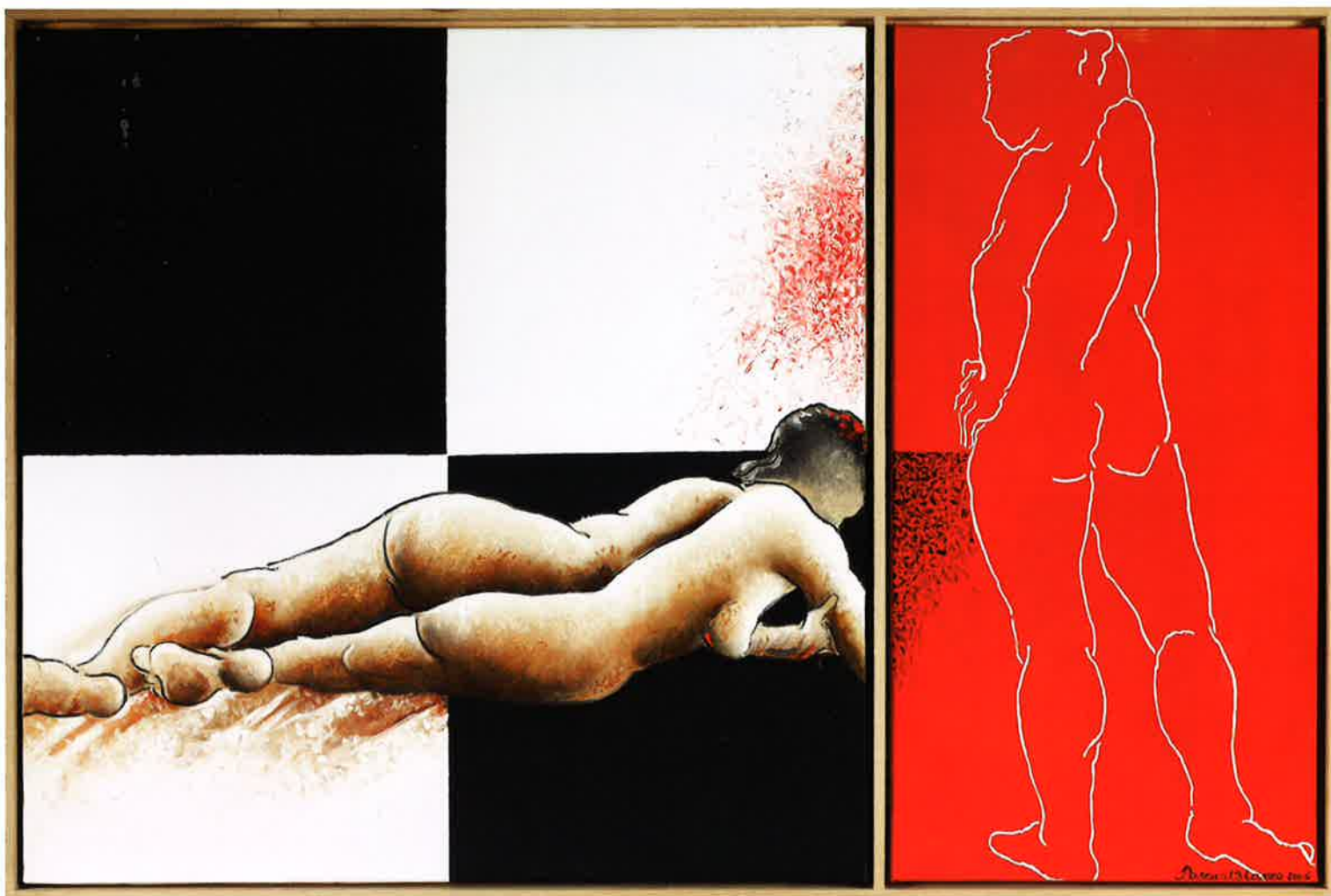
Pinturas



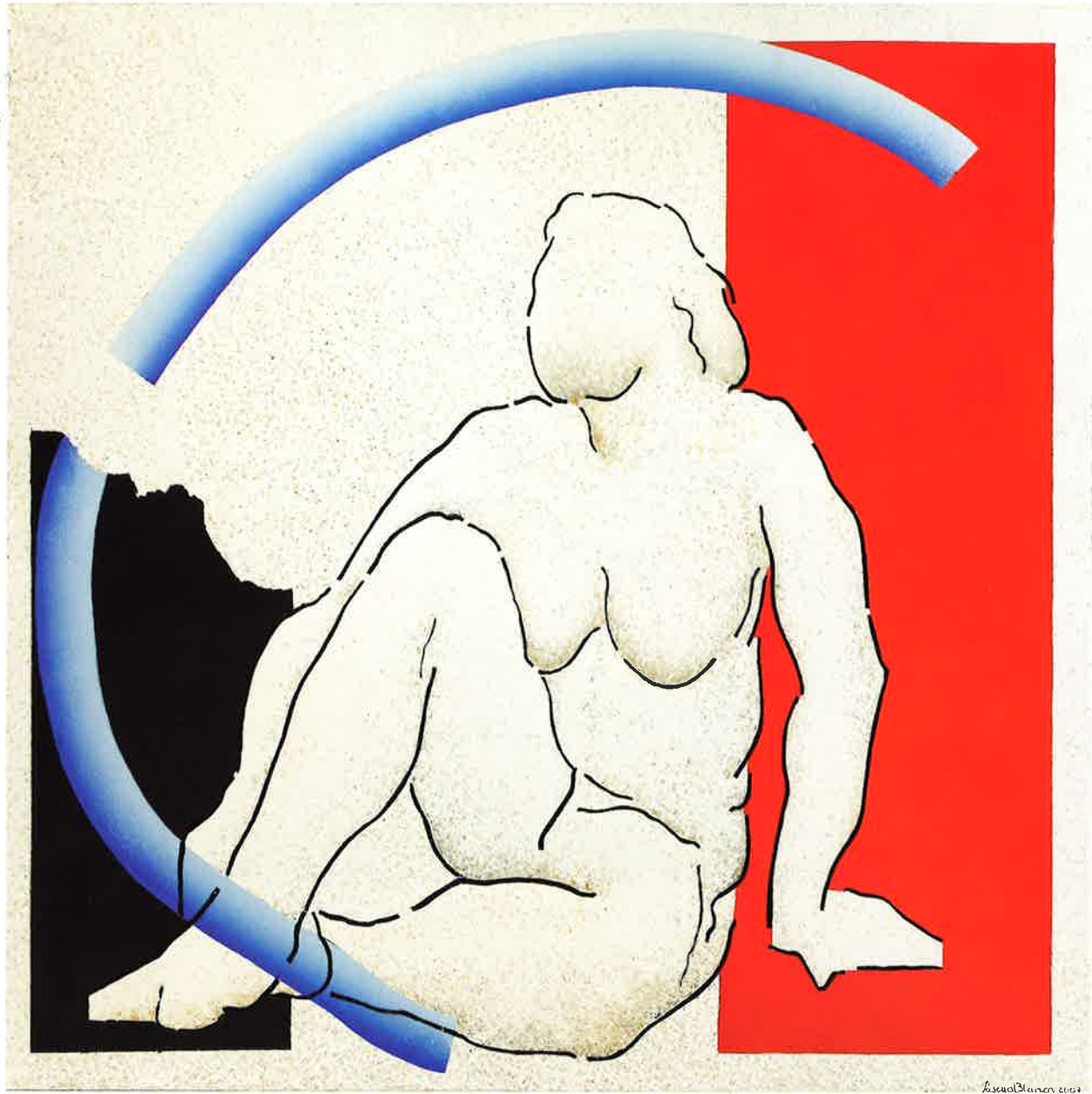


Criaturas, 2006. Óleo/lienzo, 60 x 120 cm (tríptico)



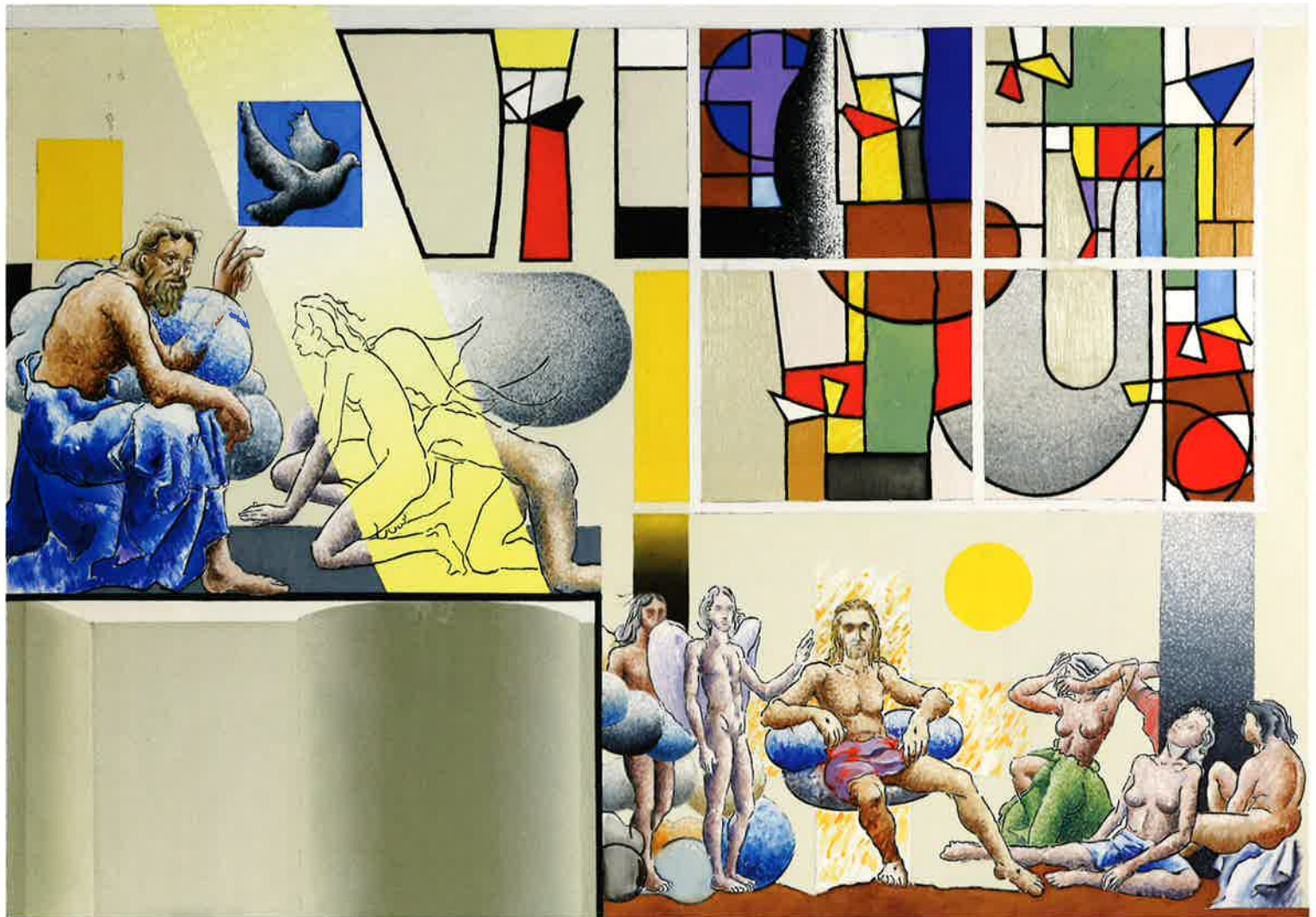


Sueño rojo, 2006. Óleo/lienzo, 80 x 120 cm (díptico)

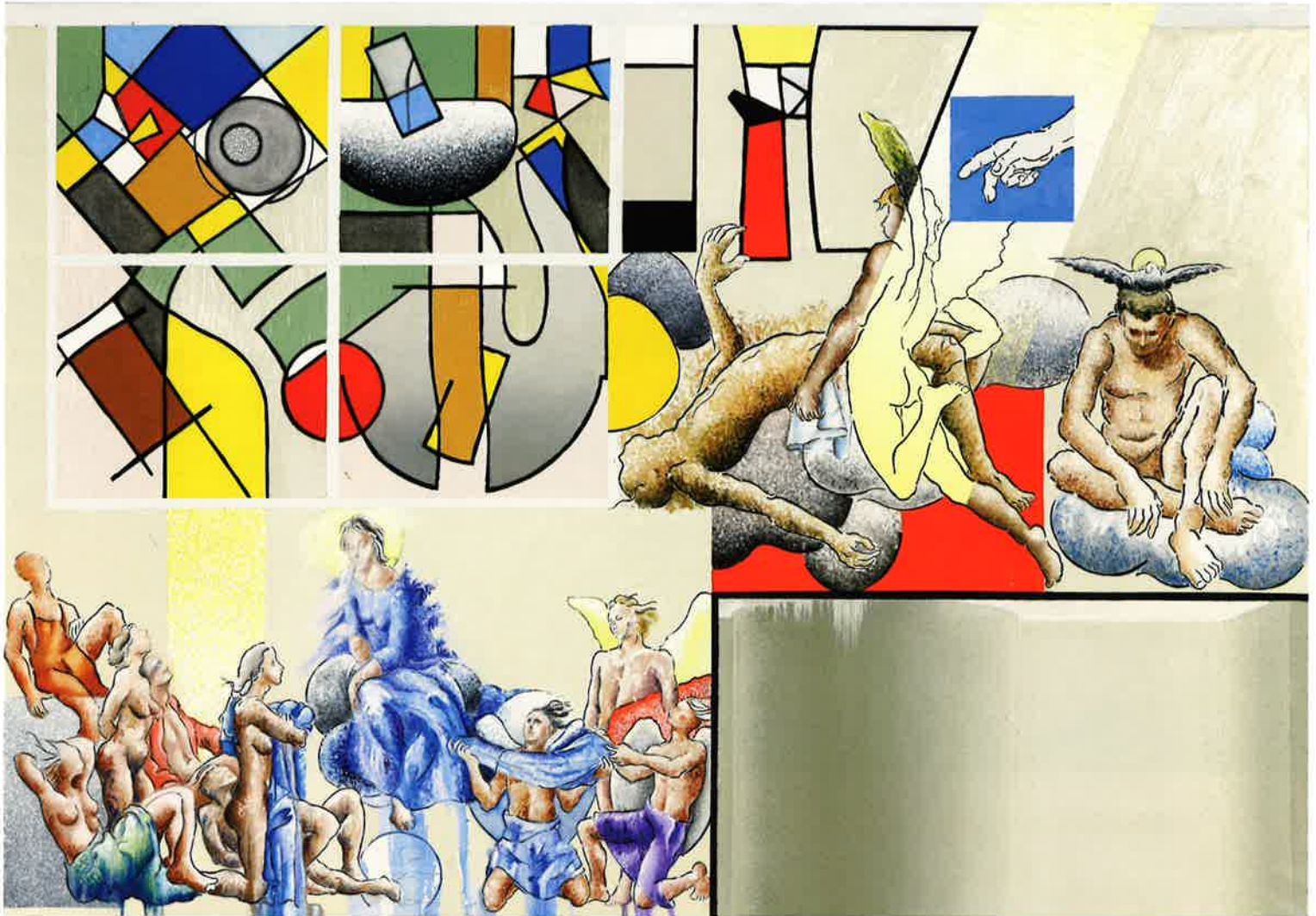




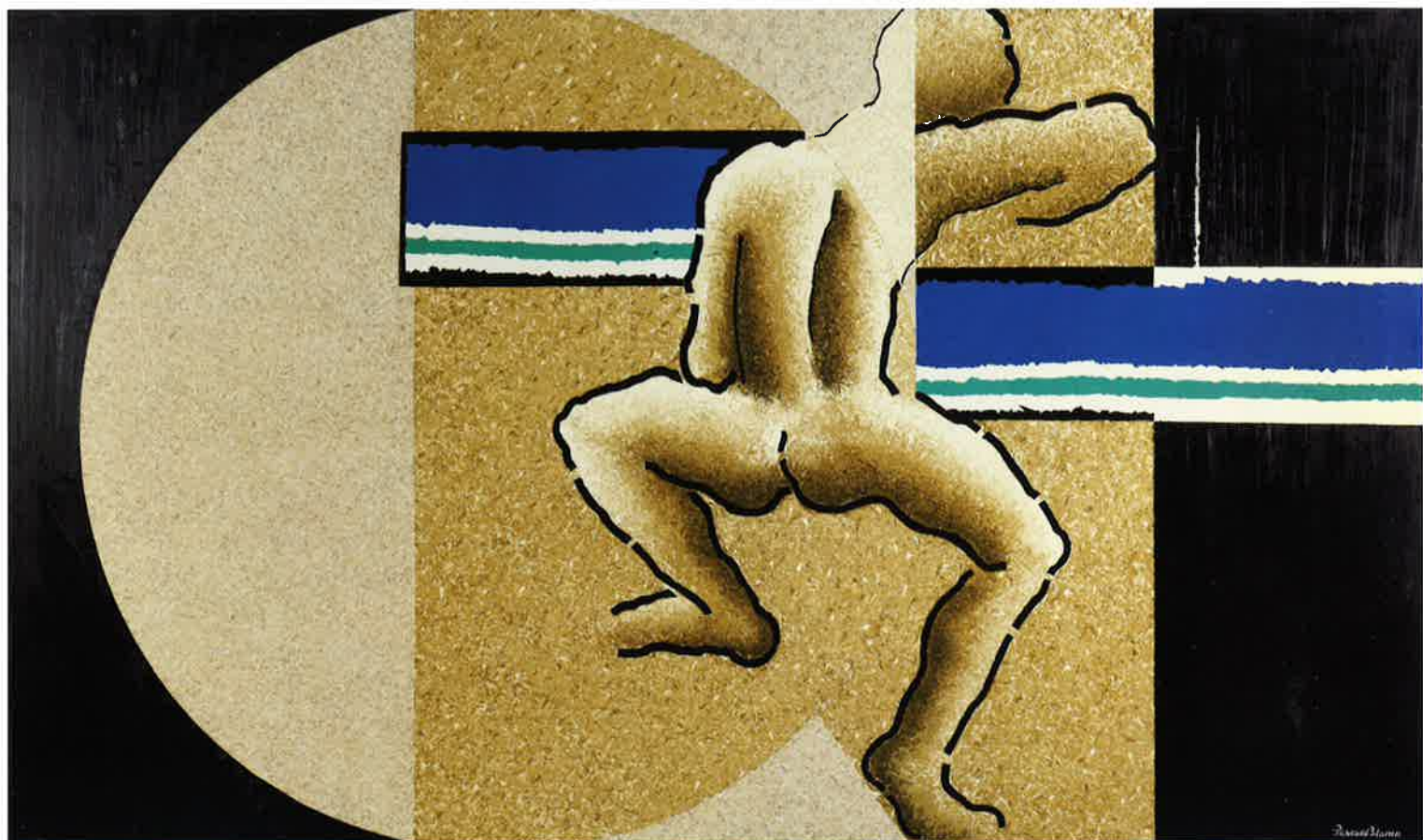
Ensoñación: llanto y muerte, 2008. Óleo/lienzo, 142 x 200 cm



Boceto para la decoración mural de la iglesia de Cristo Re Amore Misericordioso en Fermo (lateral izquierdo), 2011
Óleo/lienzo, 140 x 200 cm

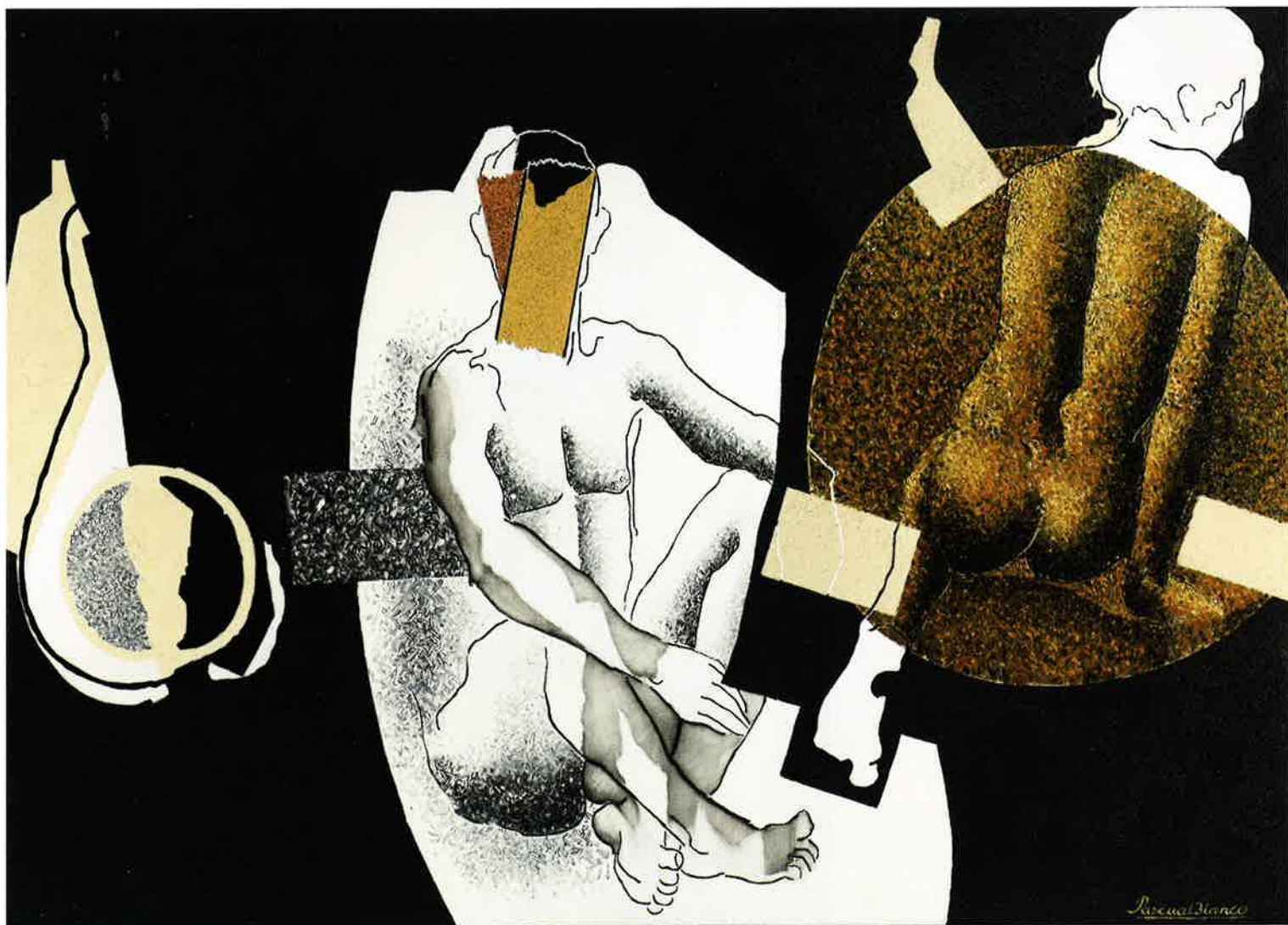


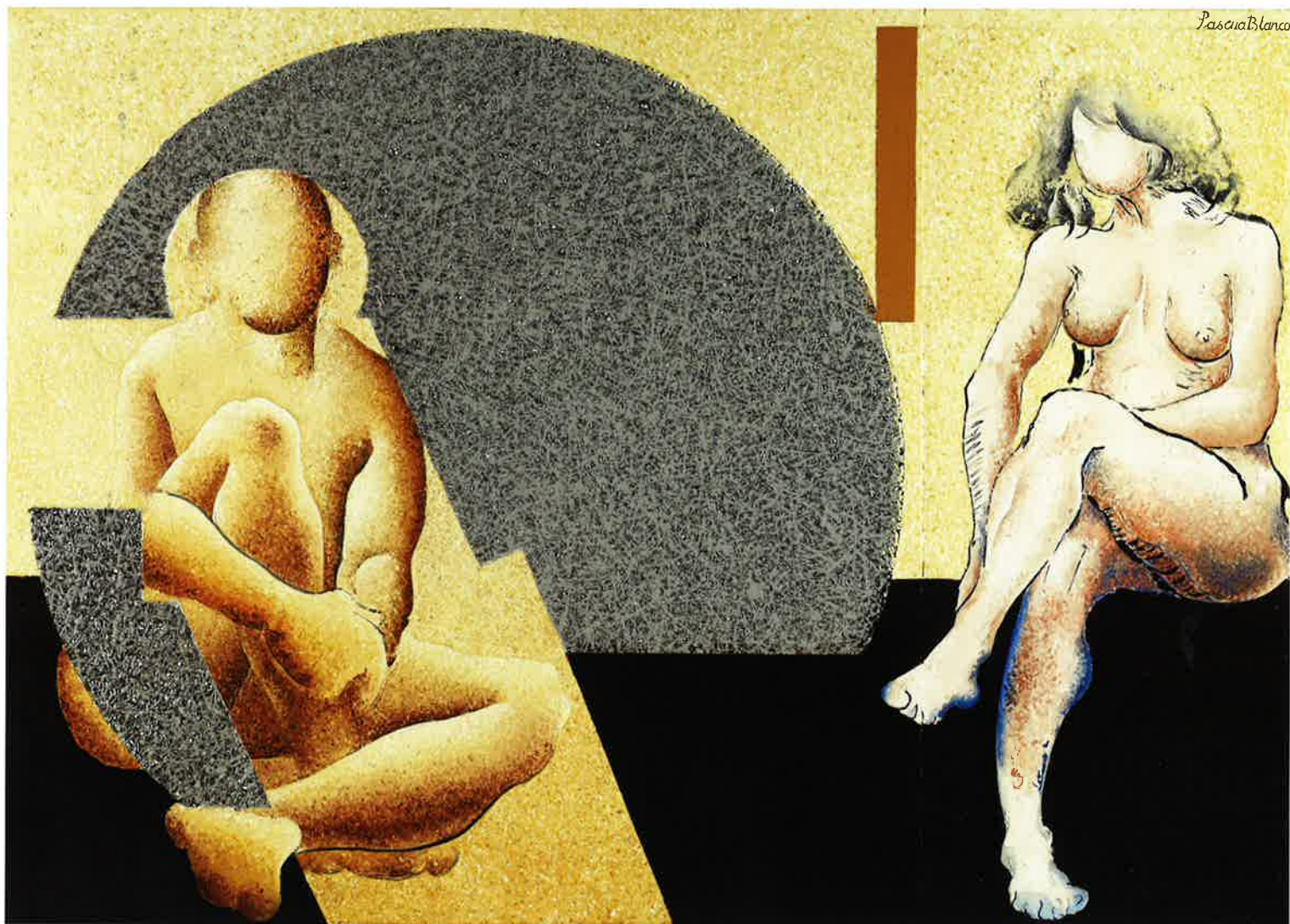
Boceto para la decoración mural de la iglesia de Cristo Re Amore Misericordioso en Fermo (lateral derecho), 2011
Óleo/lienzo, 140 x 200 cm





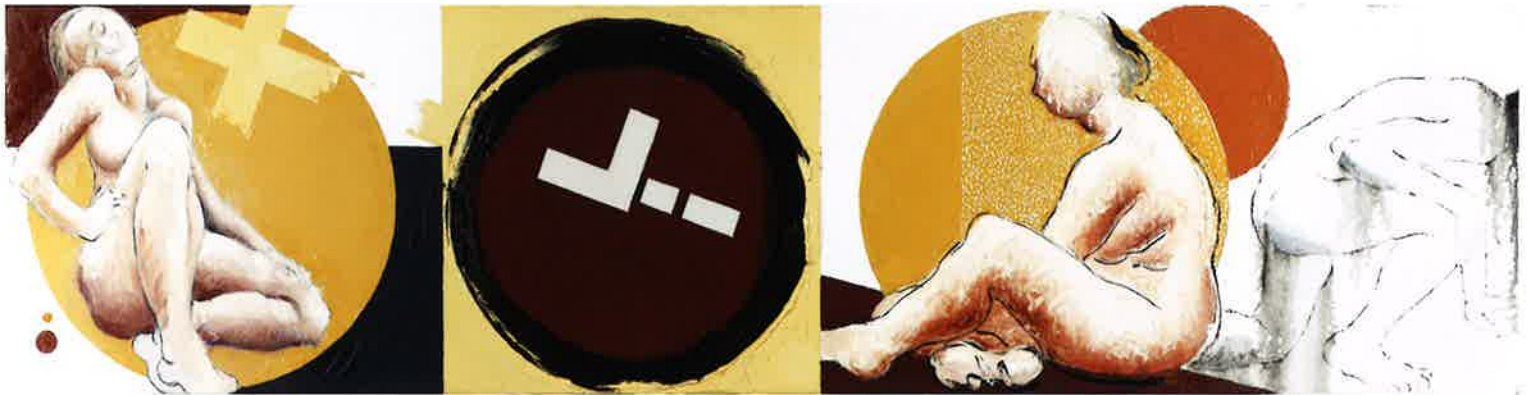
Crucificado, 2012. Óleo/lienzo, 100 x 35 cm





Círculo gris, 2012. Óleo/lienzo, 103 x 141 cm



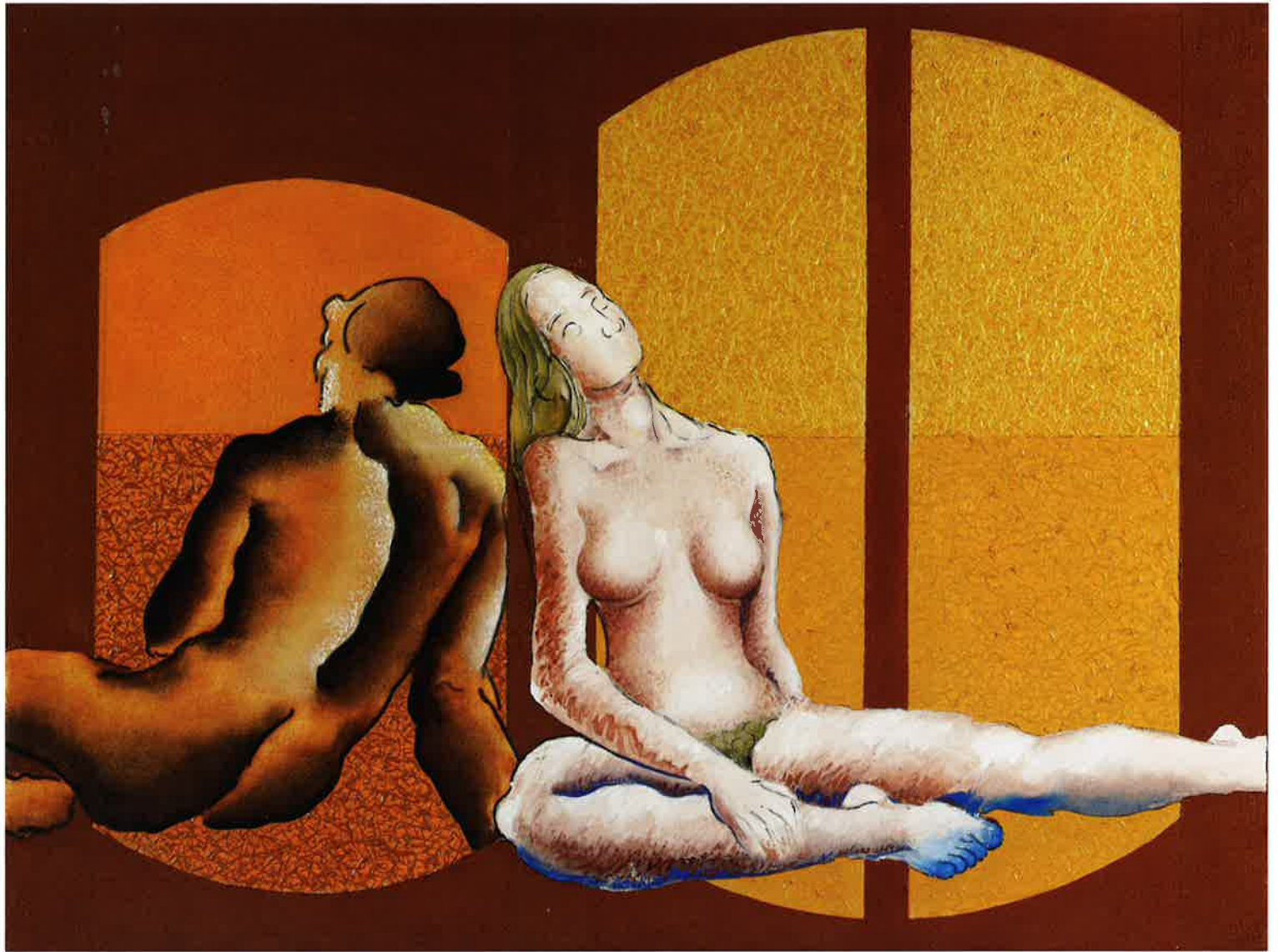


Sin título, 2012-2013. Óleo/lienzo, 50 x 200 cm

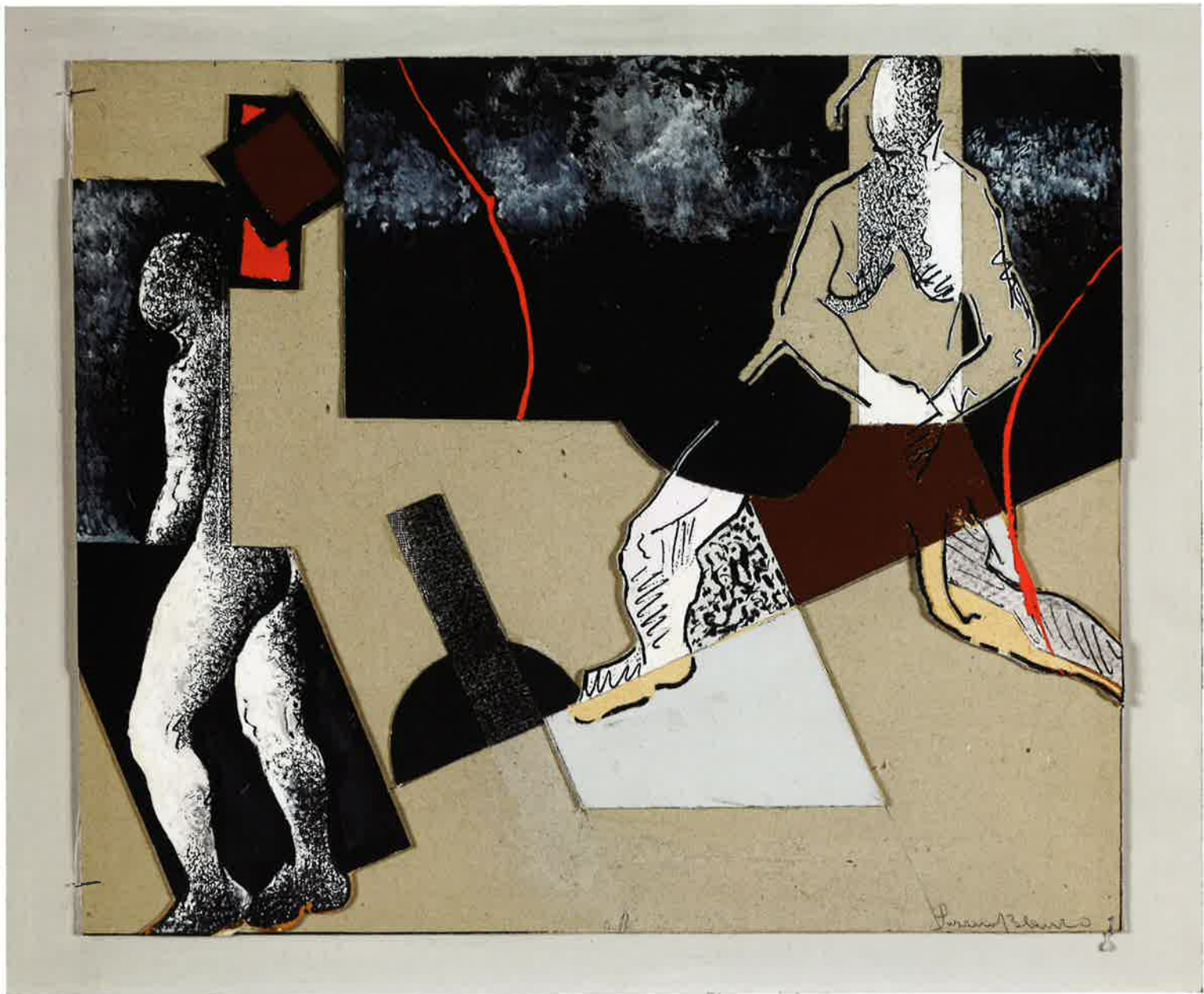




Pensamiento gris, 2013. Óleo/lienzo, 97 x 146 cm

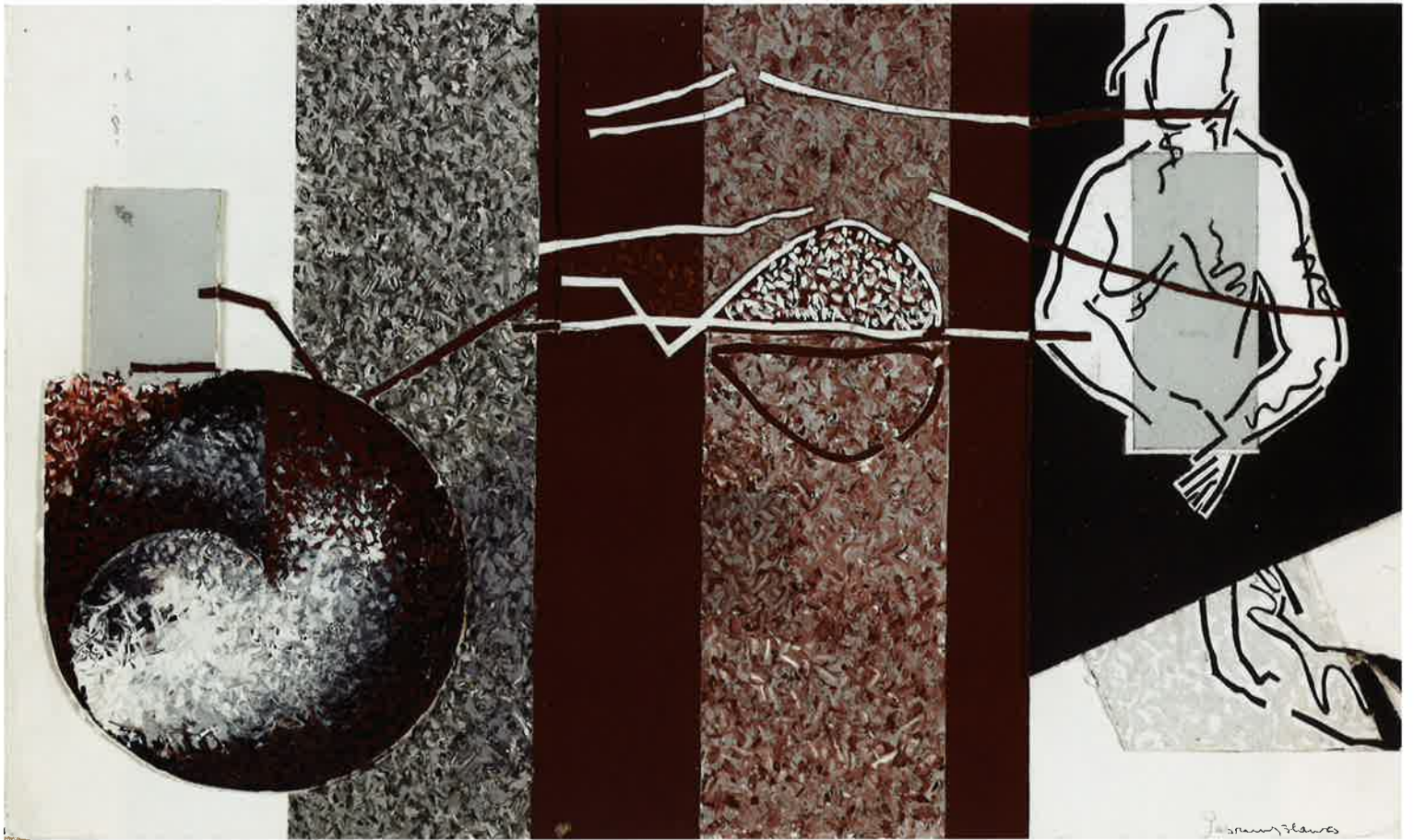


Bocetos





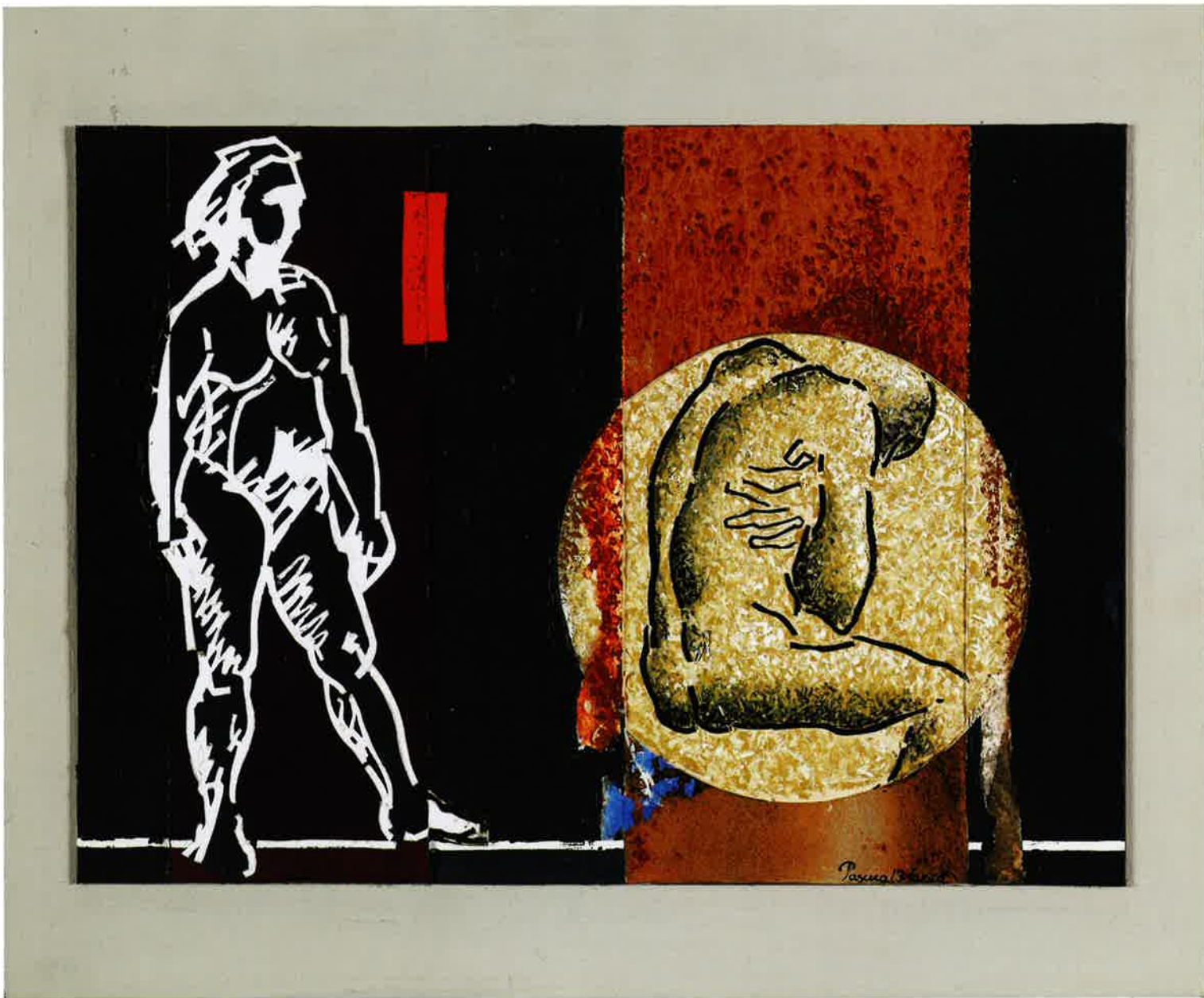
Sin título, 2007. Gouache/cartolux, 33 x 33 cm





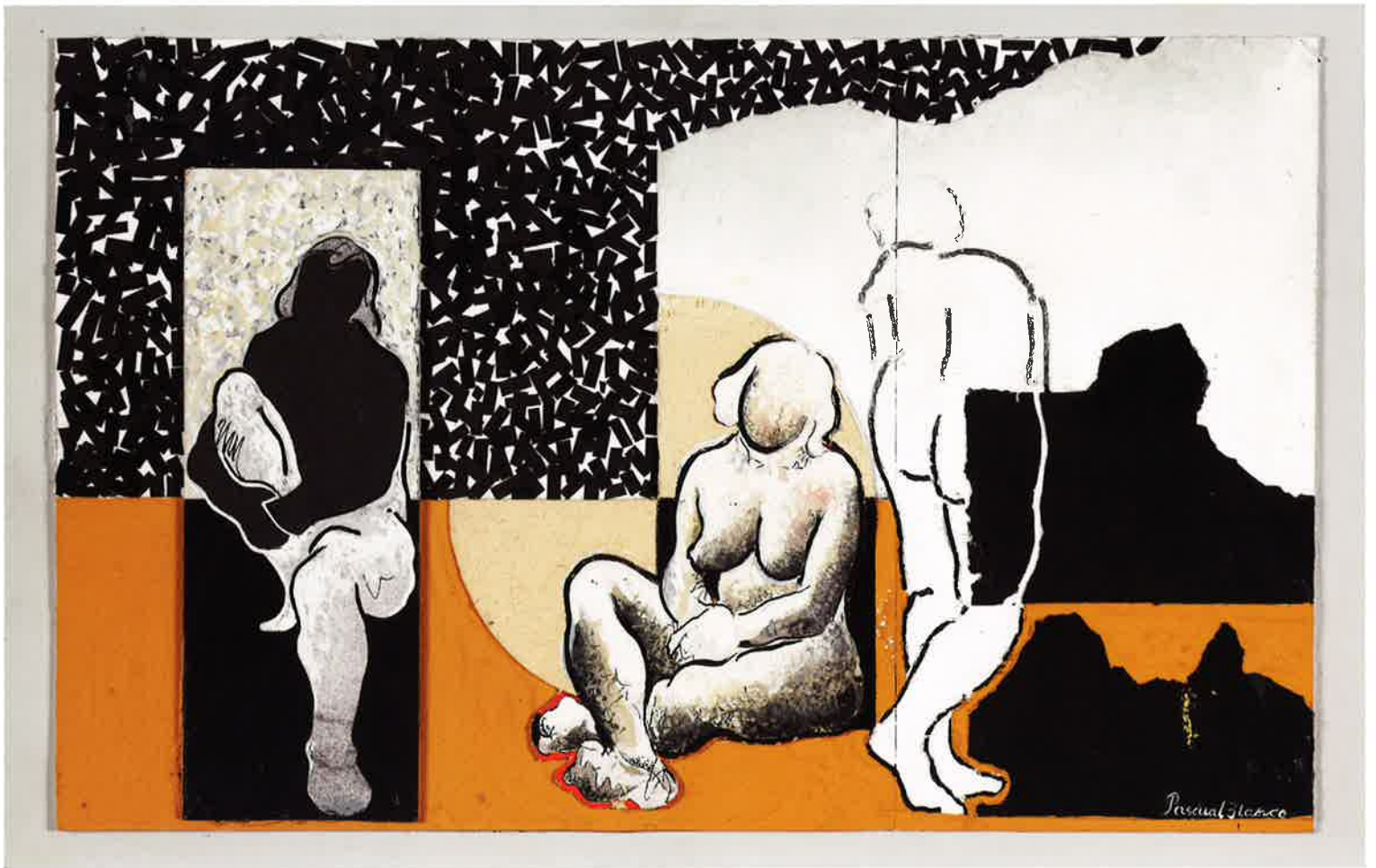
Sin título, 2010. Gouache/cartolux/tabla, 42,5 x 40 cm





Sin título, 2011. Gouache/cartolux/tabla, 39 x 47 cm





Pensamiento gris, 2012. Gouache/cartolux/tabla, 31 x 49 cm (boceto para el óleo del mismo título)

Grabados





Sin título, 2008. Aguafuerte y aguatinata, iluminado a mano, 71 x 31 cm (papel pegado a panel)





Sin título, 2009. Aguafuerte y aguainta bruñida, 70 x 100 cm





Viento helado, 2009. Aguafuerte y aguatinta, iluminado a mano, 70 x 100 cm





Diálogos rotos. Variación II (En sueños de penumbra), 2010. Aguafuerte y aguatinta, iluminado a mano, 50 x 98 cm





PASCUAL BLANCO PIQUERO

Pascual Blanco Piquero nace en Zaragoza el 26 de noviembre de 1943. Realiza sus primeros estudios en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de nuestra capital, donde solicita su ingreso el 7 de septiembre de 1954. Asiste también a los talleres de los pintores Jesús Rabadán Forniés y Alejandro Cañada Valle, para luego proseguir su formación en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge (Barcelona), centro en el que recibe las enseñanzas de los pintores Vicente Sarmisent o Puig Diangolas, así como del grabador Antonio Ollé Pinell, hasta que consigue su título de Profesor de Dibujo en 1968.

A su regreso de Barcelona, comienza a dar clases en el Colegio de Santo Domingo de Silos de Zaragoza en las asignaturas de Dibujo Artístico y de Trabajos Manuales, a la vez que en 1972 inicia su andadura docente en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de su ciudad natal, obteniendo en 1982 la plaza de Profesor de Entrada Numerario. También es cofundador de los grupos Tierra (1965), Intento (1972) y Azuda 40 (1972), al mismo tiempo que lleva a cabo un buen número de exposiciones individuales en distintas ciudades españolas.

La década de los años noventa es especialmente fructífera. En 1992 presenta una excelente individual en la Lonja de Zaragoza. En 1995 pasa a formar parte del Cuerpo de Catedráticos de Artes Plásticas y de Diseño (especialidad de Dibujo Artístico). En 1998 es elegido Académico de Número de la Sección de Grabado y Artes Suntuarias de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis (Zaragoza). Ese mismo año recibe el Premio Aragón-Goya en la modalidad de grabado, y, al siguiente, el primer premio en la primera edición del Premio de Pintura Ciudad de Zaragoza (ZARTE).

En el 2000 entra en contacto con la Associazione Culturale La Luna, constituida por poetas y grabadores italianos, con los que comienza una importante labor expositiva en Italia. En 2003 es nombrado Director de la Escuela de Arte de Zaragoza, cargo que ocupa hasta su jubilación en 2008, dedicándose a partir de ese momento, y de una manera exclusiva, a su actividad como pintor y grabador. En 2005 realiza su gran antológica en el Palacio de Sástago de Zaragoza, mientras que en el 2009 dona toda su obra gráfica para el futuro Museo de Grabado de Fuendetodos. En plena madurez creativa, le sobreviene la muerte el 7 de abril de 2013.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1969 *P. Blanco. Pinturas y grabados.* Galería Kalos, Zaragoza, del 10 al 20 de junio de 1969.
Encarnita Izar y Pascual Blanco. Sala de la Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, del 20 al 30 de octubre de 1969.
- 1973 *Blanco Piquero.* Galería Daniel, Madrid, del 8 al 31 de enero de 1973.
Pascual Blanco. Grabados y bocetos. Sala de la Facultad de Filosofía y Letras, Zaragoza, del 28 de febrero al 10 de marzo de 1973.
- 1974 *Pascual Blanco Piquero.* Galería Atenas, Zaragoza, del 4 al 16 de marzo de 1974.
Pascual Blanco Piquero. Galería Daniel, Madrid, del 19 de abril al 18 de mayo de 1974.
Pascual Blanco. Sala del Palacio Provincial de Málaga, del 28 de diciembre de 1974 al 14 de enero de 1975.

- 1976 *Pascual Blanco*. Galería Studium, Valladolid.
- 1978 *Pascual Blanco*. Sala Torre Nueva, Zaragoza, del 3 al 27 de abril de 1978.
- 1981 *Agua-fuertes. Pascual Blanco*. Galería de Arte Costa-3, Zaragoza, del 3 al 29 de octubre de 1981.
Pascual Blanco. Sala Torre Nueva, Zaragoza, del 3 al 28 de noviembre de 1981.
- 1982 *Pascual Blanco*. Club de Golf La Peñaza, Zaragoza, junio de 1982.
Óleos y agua-fuertes de Pascual Blanco. Sala de Arte Navarrete el Mudo, Logroño, del 28 de noviembre al 12 de diciembre de 1982.
- 1984 *Pascual Blanco*. Sala del Instituto Mixto 4, Zaragoza, del 27 de enero al 11 de febrero de 1984.
- 1986 *Pascual Blanco*. Sala Luzán, Zaragoza, 24 de enero de 1986 (inauguración).
- 1992 *Pascual Blanco. Del Génesis o El Paraíso perdido*. La Lonja, Zaragoza, del 11 de diciembre de 1992 al 17 de enero de 1993.
- 1993 *Pascual Blanco. Del Génesis o El Paraíso perdido*. Sala de Ibercaja, Valencia, del 9 de febrero al 5 de marzo de 1993.
- 1994 *Pascual Blanco. Pinturas y grabados*. Sala del Instituto de Formación Profesional de Miralbueno, Zaragoza, del 23 de febrero al 4 de marzo de 1994.
L'Espagne a Saint-Nazaire. Pascual Blanco. Galerie des Franciscains, Saint-Nazaire (Francia), del 10 al 29 de mayo de 1994.
- 1996 *Pascual Blanco. Entre nubes*. Sala I de la Escuela de Artes, Zaragoza, febrero-marzo de 1996 (exposición itinerante).
- 1999 *Pascual Blanco. Cántico (fe de vida). Grabados*. Palacio de Montemuzo, Zaragoza, del 11 de marzo al 11 de abril de 1999.
- 2000 *Pascual Blanco. Grabados*. Sala Bramante, Fermignano (Italia), del 25 de junio al 30 de julio de 2000.
- 2001 *Pascual Blanco. Viaje a Italia*. Associazione Culturale ARTE IN (Roma), del 11 al 25 de julio de 2001.
Pascual Blanco. Viaje a Italia. Galleria D'Arte Alidoro, Pesaro (Italia), del 8 al 26 de agosto de 2001.
- 2002 *Pascual Blanco. Sombra del Paraíso*. Galería Zaragoza Gráfica, Zaragoza, del 24 de octubre al 31 de diciembre de 2002.
Pascual Blanco. Fe de vida. Retrospectiva. Asociación Cultural Taller de Diseño Gráfico y Espacio San Clemente 20, Zaragoza, del 26 de noviembre de 2002 al 10 de enero de 2003.
Pascual Blanco. Fede di vita. Dipinti e incisioni. Retrospectiva 1967-2002. Palacio Paccaroni, Fermo (Italia), del 23 de diciembre de 2002 al 27 de enero de 2003.
- 2004 *Pascual Blanco. Lágrimas de plomo*. Iglesia de San Atilano, Fundación Maturén, Tarazona (Zaragoza), del 1 al 31 de agosto de 2004.
- 2005 *Pascual Blanco. "Sombra de otoño" (Ombra d'autunno). Opera grafica*. Galleria Della Tartaruga, Roma (Italia), del 12 al 16 de febrero de 2005.
Pascual Blanco. Imágenes para el recuerdo. Antológica (1964-2005). Palacio de Sástago, Zaragoza, del 4 de marzo al 24 de abril de 2005.
- 2006 *Pascual Blanco. Sueños y vigili-as*. Sala de la Asociación Cultural Sesayo, Lobera de Onsella (Zaragoza), del 12 al 20 de agosto de 2006.
Pascual Blanco. Sueños, vigili-as y pensamientos. Galleria Cosmo Arte, Caprarola-Viterbo (Italia), del 23 de diciembre de 2006 al 15 de enero de 2007.
- 2007 *Pascual Blanco. Sueños, vigili-as y pensamientos*. Palacio Monti, Servigliano (Italia), del 7 al 18 de abril de 2007.
Pascual Blanco. Opere pittoriche. Sala Foresi-Palacio Sforza, Civitanova Marche (Italia), del 1 al 9 de septiembre de 2007.
- 2009 *Pascual Blanco. Obra gráfica*. Sala Ignacio Zuloaga, Fuendetodos (Zaragoza), del 6 de junio al 19 de julio de 2009.

2011 *Pascual Blanco. Viaje al Parnaso (Cántico corporal)*. Galería A del Arté, Zaragoza, del 12 de enero al 11 de febrero de 2011.
Pascual Blanco. Viaggio al Parnaso. Opere 2004-2010. Auditorium Sant'Agostino, Civitanova Marche Alta (Italia), del 17 de abril al 22 de mayo de 2011.

EXPOSICIONES COLECTIVAS MÁS SIGNIFICATIVAS

- 1965 *Grupo Tierra*. Sala del Palacio Provincial, Zaragoza, febrero de 1965.
Grupo Tierra. 4º Salon Artistique Franco-Espagnol de Peinture, Sculpture, Porcelaine et Literature. Palais des Fêtes, Talence (Francia), octubre de 1965
- 1966 *V Salon Artistique Franco-Espagnol de Peinture, Sculpture, Porcelaine et Literature*. Palais des Fêtes, Talence (Francia), octubre-noviembre de 1966.
- 1967 *IV Bienal de Pintura y Escultura "Premio Zaragoza"*. Museo de Bellas Artes, Zaragoza, 15 de mayo de 1967.
VI Salon Artistique Franco-Espagnol de Peinture, Sculpture, Porcelaine et Literature. Palais des Fêtes, Talence (Francia), octubre-noviembre de 1967.
- 1971 *V Bienal de Pintura y Escultura "Premio Zaragoza"*. Museo de Bellas Artes, Zaragoza.
- 1972 *Grupo Experimental Aragón 72 (Intento)*. Sala del Palacio Provincial, Zaragoza, 20 de junio de 1972 (inauguración).
Azuda 40. Galería Atenas, Zaragoza, del 16 al 31 de diciembre de 1972
- 1973 *Azuda 40*. Sala del Palacio Provincial, Zaragoza, del 23 de enero al 4 de febrero de 1973.
Azuda 40. Palacio de la Lonja, Zaragoza, del 17 al 29 de abril de 1973.
Grupo Azuda 40. Galería Punto, Valencia, 20 de octubre de 1973 (inauguración).
Azuda 40. Sala de la Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona, del 1 al 7 de diciembre de 1973.
- 1974 *Mostra d'Art Realitat*. Colegio de Aparejadores, Barcelona, del 2 al 31 de marzo de 1974.
Crítica de pintura española actual. Galería de Arte Atenas, Zaragoza, del 1 al 16 de octubre de 1974.
Azuda 40. Sala del Palacio Provincial, Zaragoza, del 2 al 14 de octubre de 1974.
- 1975 *Muestra de Arte Realidad (Azuda 40)*. Fundación Promoción del Patrimonio Cultural, Madrid, mayo de 1975.
Azuda 40: Bayo, Blanco, Fortún, Lasala. Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla, 10 de mayo de 1975 (inauguración).
Azuda 40: Bayo, Blanco, Fortún, Lasala. La Lonja, Zaragoza, 27 de diciembre de 1975 (inauguración).
- 1976 *10 pintores aragoneses*. Galería de Arte Atenas, Zaragoza, junio de 1976.
- 1977 *11 artistas aragoneses*. Promoción del Patrimonio Cultural, Madrid, del 14 de febrero al 12 de marzo de 1977.
11 artistas aragoneses. La Lonja, Zaragoza, del 14 de marzo al 2 de abril de 1977.
- 1978 *Cinco nombres en la pintura aragonesa: Bayo, Blanco, Cano, Giral y La Hermandad Pictórica*. Sala Luzán, Zaragoza, del 2 al 25 de octubre de 1978.
- 1979 *Exposición de iconografía y bibliografía mariana. Bocetos para la basílica del Pilar de artistas aragoneses contemporáneos (Ángel Aransay, José Baqué Ximénez, Natalio Bayo, Pascual Blanco, José Luis Cano, José María Martínez Tintero y José Orús)*. Catedral de la Seo, Zaragoza, del 5 al 15 de octubre de 1979.
- 1980 *Planchas. Poemas. Carpetas*. Galería de Arte Costa-3, Zaragoza, del 18 de abril al 4 de mayo de 1980.
- 1983 *Azuda 40. 1973-1983*. Sala del Palacio Provincial, Zaragoza, del 3 al 26 de febrero de 1983; y la Lonja, Zaragoza, del 3 al 27 de febrero de 1983.
- 1985 *Pintura. Azuda 40*. Sala de Ibercaja, Valencia, del 24 de mayo al 22 de junio de 1985.

- 1987 *Pintura contemporánea aragonesa a la escuela*. Sala del Instituto de Bachillerato Mixto 4, Zaragoza, del 26 de noviembre al 3 de diciembre de 1987.
Veinticinco años de arte contemporáneo español en la Sala Luzán. Sala Luzán, Zaragoza, del 11 de diciembre de 1987 al 15 de enero de 1988.
- 1988 *Pintura contemporánea aragonesa a la escuela*. Itinerante por Aragón y Francia, Portugal, Marruecos y Holanda, 1988-1990.
- 1991 *Artistas aragoneses. Desde Goya a nuestros días*. La Lonja, Zaragoza, del 8 de mayo al 23 de junio de 1991.
- 1993 *Cinco ejemplos de grabado aragonés contemporáneo: Ana Aragüés, Natalio Bayo, Pascual Blanco, Maite Ubide y Alicia Vela*. Galería Zaragoza Gráfica, Zaragoza, del 21 de abril al 29 de mayo de 1993.
Grabado aragonés actual. Sala Hermanos Bayeu. Espacio Pignatelli, Zaragoza, del 29 de mayo al 27 de junio de 1993.
- 1995 *90 años de arte en Aragón. Pintura y escultura*. Sala CAI Luzán, Zaragoza, del 15 de mayo al 15 de junio de 1995.
- 1996 *Tres propuestas para pintar una bóveda en el Pilar* (Santiago Arranz, Pascual Blanco y Jorge Gay). Museo de Zaragoza, del 12 al 20 de enero de 1996.
20 años del grupo Azuda 40. Galería Goya, Zaragoza, 22 de diciembre de 1996 al 20 de febrero de 1997.
- 1998 *Artistas por la Paz*. Palacio de Sástago, Zaragoza, del 23 de diciembre de 1998 al 10 de enero de 1999.
- 1999 *El papel todo lo aguanta. Papel con agua*. Museo Pablo Serrano y Galería Moldurarte, Zaragoza, del 4 de febrero al 14 de marzo de 1999.
- 2000 *El sueño rojo de Buñuel. Testimonio de los artistas aragoneses*. Centro Buñuel de Calanda (Teruel), febrero de 2000.
Para ver arte. Sala del Instituto de Bachillerato Jerónimo Zurita, Zaragoza, del 16 al 27 de octubre de 2000.
Colección Ibercaja. Arte contemporáneo aragonés I. Sala de Exposiciones del Centro Cultural de Ibercaja, Zaragoza, del 26 de octubre al 14 de diciembre de 2000.
- 2001 *Grabadores aragoneses contemporáneos*. Porto San Giorgio, Fermo (Italia), abril de 2001.
- 2003 *Disparates de Fuendetodos. Continuidad de un proyecto inacabado*. Museo Goya, Fuendetodos (Zaragoza), noviembre de 2003.
- 2005 *Pintores y escultores aragoneses*. Aroya Galería, Zaragoza, marzo de 2005.
Goya. Disparates. Goyescas. Sala Luzán de la Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, marzo de 2005.
Encuentros de gráfica. Monasterio de Veruela (Zaragoza), del 12 de mayo al 10 de julio de 2005.
Artistas aragoneses en CAI-LUZÁN. Sala Luzán de la Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, del 18 de mayo al 30 de junio de 2005.
- 2006 *Insorgenze. Incisori contemporanei per Itsmi*. Palacio Ducale, Urbana (Italia), del 2 al 17 de diciembre de 2006.
- 2007 *Viaggio sotto la luna. Dieci anni di poesia e incisione*. Associazione Culturale La Luna, Cartiera Papale, Ascoli (Italia), septiembre de 2007 (inauguración).
Ideas, escenarios y pobladores. Exposición antológica de arte aragonés contemporáneo. Monasterio de San Juan de la Peña (Huesca), 8 de octubre de 2007 (inauguración).
- 2008 *L'Arte incisa. Tra tradizione e sperimentazione*. Arte Villa Picena, Colli del Tronto (Italia), 13 de junio de 2008 (inauguración).
Arte en Expo 2008. Pabellón de Zaragoza. Exposición Internacional, Zaragoza, del 1 al 15 de julio de 2008.
Diferencias sobre papel. Galería Aragonesa del Arte, Zaragoza, del 19 de noviembre de 2008 al 3 de enero de 2009.
- 2009 *Risorgente Luna. Attività artistico poetica della Luna. 1997-2009*. Pinacoteca Moretti, Civitanova Marche (Italia), 6 de febrero de 2009 (inauguración).
Escultura en estado puro. Barro y terracota en la escultura aragonesa. Siglo XIX y XX. Taller-Escuela Cerámica de Muel (Zaragoza), del 27 de marzo al 13 de junio de 2009.

- Colección del Museo del Grabado de Fuendetodos. Artistas aragoneses I. Cuarto Espacio de la Diputación Provincial de Zaragoza, muestra itinerante.*
- 2010 *La señal de Goya. Los Disparates en la Escuela.* Sala de la Escuela de Arte, Zaragoza, del 17 de diciembre de 2010 al 9 de febrero de 2011.
- 2011 *XVI Exposición de Pintura Colectiva Aspanoa.* Sala Goya. Edificio Maristas, Zaragoza, del 15 de marzo al 25 de marzo de 2011.
- 2012 *XVII Exposición de Pintura Colectiva Aspanoa.* Sala Goya. Edificio Maristas, Zaragoza, del 13 de marzo al 23 de marzo de 2012.
30 aniversario de la Topera. 1982-2012. Mesón La Topera, Zaragoza, del 4 de octubre al 31 de diciembre de 2012.
- 2013 *Confluencias.* Galería A del Arte, Zaragoza, del 2 al 27 de abril de 2013.
- 1983 *Azuda 40. 1973-1983.* Salas del Palacio Provincial y de la Lonja, Zaragoza, 1983. Texto: Federico Torralba Soriano.
- 1986 *Pascual Blanco.* Sala Luzán, Zaragoza, 1986. Textos: Federico Torralba Soriano y José Félix Méndez.
- 1992 *Pascual Blanco. Del Génesis o El Paraíso perdido.* La Lonja, Zaragoza, 1992-1993. Documentación: Rafael Ordóñez Fernández. Textos: Federico Torralba Soriano, Román de la Calle, Gonzalo M. Borrás Gualis, Ángel Azpeitia Burgos, Antón Castro y Rafael Ordóñez Fernández. Poemas: José Félix Méndez.
- 1996 *Pascual Blanco. Entre nubes.* Sala I de la Escuela de Artes, Zaragoza, 1996. Comisariado: Manuel Val, Fernando Lahoz y Arturo Gómez. Textos: Antón Castro y M.^a Isabel Sepúlveda Sauras.
- 1999 *Pascual Blanco. Cántico (fe de vida). Grabados.* Palacio de Montemuzo, Zaragoza, 1999. Documentación: Rafael Ordóñez Fernández. Textos: José Pasqual de Quinto y de los Ríos, José Luis Pano Gracia y Rafael Ordóñez Fernández.

PRINCIPALES CATÁLOGOS DE EXPOSICIONES

- 1974 *Pascual Blanco.* Sala del Palacio Provincial de Málaga, 1974-1975. Textos: Ángel Azpeitia Burgos, José Antonio Laborde, Federico Torralba Soriano y Miguel Ángel Albareda.
Azuda 40. Palacio de la Lonja, Zaragoza, 1975. Textos: José Antonio Laborde y Federico Torralba Soriano.
- 1977 *11 artistas aragoneses.* Promoción del Patrimonio Cultural, Madrid y Zaragoza, 1977. Textos: José Camón Aznar y Federico Torralba Soriano.
- 1978 *Pascual Blanco.* Sala de Arte de la Torre Nueva, Zaragoza, 1978. Textos: Ángel Azpeitia Burgos, Antonio Fernández Molina, Luis J. García Bandrés, José Antonio Laborde, José Luis Lasala Morer y Federico Torralba Soriano.
Cinco nombres en la pintura aragonesa. Sala Luzán, Zaragoza, 1978. Texto: Ángel Azpeitia Burgos.
- 1981 *Pascual Blanco.* Sala de Arte de la Torre Nueva, Zaragoza, 1981. Texto: Ángel Azpeitia Burgos.
- 2001 *Pascual Blanco. Viaje a Italia.* Associazione Culturale ARTE IN, Roma (Italia), 2001; y Galleria D'Arte Alidoro, Pesaro (Italia), 2001. Comisariado: Maite Gil Trigo. Textos: José Pasqual de Quinto y de los Ríos, José Luis Pano Gracia, Cristina Giménez Navarro, Antón Castro y Feliciano Paoli.
- 2002 *Pascual Blanco. Fede di vita. Dipinti e incisioni. Retrospectiva (1967-2002).* Palacio Paccaroni, Fermo (Italia), 2002-2003. Comisariado: Sandro Pazzi. Textos: Alfredo Romero Santamaría, Cristina Giménez Navarro y José Luis Pano Gracia.
- 2003 *Pascual Blanco. Sombra del Paraíso.* Zaragoza Gráfica, Zaragoza, 2003. Textos: José Luis Pano Gracia y Cristina Giménez Navarro.
- 2005 *Pascual Blanco. Imágenes para el recuerdo. Antológica (1964-2005).* Palacio de Sástago, Zaragoza, 2005. Comisariado: Cristina Giménez Navarro. Catálogo razonado y documentación: Maite Gil Trigo. Textos: Gonzalo M. Borrás Gualis, Cristina Giménez Navarro, Anna Maria Guasch, José Luis Pano Gracia, Luis Francisco Pérez y Alfredo Romero Santamaría.

- Pascual Blanco. "Sombra de otoño" (Ombra d'autunno). Operá grafica. Galleria Della Tartaruga, Roma (Italia), 2005. Textos: Eugenio De Signoribus, Paolo Tesi y Sandro Pazzi.*
- 2007 *Pascual Blanco. Sueños, vigiliass y pensamientos. Galleria Cosmo Arte, Caprarola (Italia), 2007; y Palacio Monti, Servigliano (Italia), 2007. Texto: Sandro Pazzi.*
- 2009 *Pascual Blanco. Obra gráfica. Sala Ignacio Zuloaga, Fuendetodos (Zaragoza), 2009. Comisariado: Maite Gil Trigo. Texto: Gonzalo M. Borrás Gualis.*
- 2010 *Pascual Blanco. Viaje al Parnaso (Cántico corporal). Galería A del Arte, Zaragoza, 2011. Textos: Ángel Guinda y José Luis Pano Gracia.*
- 2011 *Pascual Blanco. Viaggio al Parnaso. Opere 2004-2010. Auditorium Sant'Agostino, Civitanove Marche Alta (Italia), 2011. Comisariado: Enrica Bruni y Sandro Pazzi. Textos: Lucio Del Gobbo, Eugenio Di Signoribus, Enrica Bruni, Sandro Trotti y Maite Gil Trigo.*

OBRA EN MUSEOS Y COLECCIONES

Ayuntamiento de Zaragoza.
 Bantierra, Zaragoza.
 Biblioteca Nacional, Madrid.
 Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza.
 Colección Municipal de Fermignano (Italia).
 Colección Municipal de Fermo (Italia).
 Cortes de Aragón, Zaragoza.
 Delegación del Gobierno en Aragón, Zaragoza.
 Delegación del Ministerio de Educación y Cultura, Zaragoza.
 Diputación General de Aragón, Zaragoza.
 Diputación Provincial de Málaga.
 Diputación Provincial de Zaragoza.
 Escuela de Arte de Zaragoza.
 Fundación Maturén, Tarazona (Zaragoza).

Heraldo de Aragón, Zaragoza.
 Ibercaja, Zaragoza.
 Instituto de Enseñanza Secundaria Jerónimo Zurita, Zaragoza.
 Instituto de Formación Profesional de Miralbueno, Zaragoza.
 Mutua de Accidentes de Zaragoza.
 Museo de Bellas Artes y Biblioteca Municipal, Urbana (Italia).
 Museo de Civitanova (Italia).
 Museo de Grabado de Fuendetodos (Zaragoza).
 Museo de Dibujo Julio Gavín-Castillo de Larrés, Larrés (Huesca).
 Museo de la Resistencia Salvador Allende, Santiago de Chile.
 Museo de Zaragoza.
 ONCE, Zaragoza.

BIBLIOGRAFIA SELECTA

ARTIAGA ROYO, Sergio: "Los últimos proyectos para la decoración pictórica de la basílica del Pilar (Zaragoza)", en *El Arte del siglo XX. Actas del XII Coloquio de Arte Aragonés*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico y Departamento de Historia del Arte, 2009, pp. 213-230.

AZPEITIA BURGOS, Ángel: "Aproximación a la apertura abstracta en Zaragoza", *Seminario de Arte Aragonés*, XXXVIII, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1983, pp. 99-113.

AZPEITIA BURGOS, Ángel: "Panorama actual de las artes plásticas en Aragón", *Turia*, 2-3, Teruel, 1985, pp. 125-131.

AZPEITIA BURGOS, Ángel: *Mirar dentro de la Caja. Exposiciones de la Sala CAI Luzán (1962-2000)*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 2003, passim.

BORRÁS GUALIS, Gonzalo M.: *Historia del Arte II. De la Edad Moderna a nuestros días*, en *Enciclopedia Temática de Aragón*, Zaragoza, Ediciones Moncayo, 1987, t. 4, pp. 584-590.

BORRÁS GUALIS, Gonzalo M. y LOMBA SERRANO, Concepción: *75 años de pintura aragonesa*, Zaragoza, La Comercial, 1999, pp. 34-40 y 106-107.

BUENO PETISME, M.^a Belén: “Una aproximación al grabado en Zaragoza en la segunda mitad del siglo XX”, en *El arte del siglo XX. Actas del XII Coloquio de Arte Aragonés*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico y Departamento de Historia del Arte, 2009, pp. 266-268.

CHÁVARRI, Raúl: *La pintura española actual*, Madrid, Ibérica Europea de Ediciones, 1973, p. 310.

D. O.: voz “Blanco Piquero, Pascual”, en *Diccionario de pintores y escultores españoles del siglo XX*, Madrid, Forum Artis, 1994, t. 2, pp. 454-455.

FORTÚN PAESA, Antonio: *Aportación al estudio de la pintura contemporánea. El grupo “Azuda 40”*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1982, 185 pp.

GARCÍA GUATAS, Manuel: voz “Pintores aragoneses contemporáneos”, en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, Zaragoza, Unali, 1982, t. X, pp. 2673-2689.

GIL IMAZ, María Cristina: *El grabado zaragozano actual y el significado de Maite Ubide (1965-1983)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1987, 122 pp.

GIMÉNEZ NAVARRO, Cristina: “Pascual Blanco”, *Lápiz. Revista Internacional de Arte*, 153, Año XVIII, Madrid, mayo de 1999, pp. 88-89.

LASALA MORER, José Luis: voz “Azuda 40 (Grupo)”, en *Diccionario antológico de artistas aragoneses. 1947-1978*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1983, pp. 72-73.

LOMBA SERRANO, Concepción: *Arte contemporáneo aragonés. Colección Ibercaja*, Zaragoza, Ibercaja, 2000, 111 pp.

ORDOÑEZ FERNÁNDEZ, Rafael: *Catálogo de la colección de artes visuales del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1983, p. 52.

PANO GRACIA, José Luis: voz “Blanco Piquero, Pascual”, en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, Zaragoza, URUSARAGÓN, 2007, apéndice V, p. 65.

PÉREZ-LIZANO FORNS, Manuel: voz “Blanco Piquero, Pascual”, en *Diccionario antológico de artistas aragoneses. 1947-1978*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1983, pp. 92-93.

ROMERO SANTAMARÍA, Alfredo: “Panorama, a primera vista, de cuatro décadas de pintura aragonesa (1949-1999)”, en *A primera vista. Cortes de Aragón. Colección de Arte*, Zaragoza, Cortes de Aragón, 1999, pp. 36-73 y 116.

TORRALBA SORIANO, Federico: *Pintura contemporánea aragonesa*, col. “Básica Aragonesa”, 19, Zaragoza, Guara Editorial, 1979, 137 pp.

EXPOSICIÓN

Promueve y patrocina
Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Cultura, Educación y Medio Ambiente

Organiza
Servicio de Cultura
Unidad de Museos y Exposiciones

Comisario
José Luis Pano Gracia

Coordinación técnica
Rafael Ordóñez Fernández
Carmen Aguarod Ota
Antonio Arranz Yagüe

Título
PASCUAL BLANCO
RETORNO AL PARAÍSO
Pinturas y grabados (2005-2013)

Espacio
Sala del Museo Pablo Gargallo

Período
27 marzo - 22 junio 2014

CATÁLOGO

Edita
Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Cultura, Educación y Medio Ambiente
Servicio de Cultura

Textos
José Luis Pano Gracia
M^a Belén Bueno Petisme

Documentación
José Luis Pano Gracia

Fotografías
Mariano Candial

Impresión
Tipolínea

Depósito legal
Z-220-2014

© de las obras, herederos de Pascual Blanco

© de los textos, sus autores

© de esta edición, Ayuntamiento de Zaragoza

